

Roberto Silva

**Y un día América Latina
se puso de pie**

Biografía de Hugo Chávez



Biblioteca Virtual
OMEGALFA
2014
Ω

Capítulo 1

Sabaneta y Barinas

EL 28 de julio de 1954 nació Hugo Rafael en la ciudad de Sabaneta del Estado de Barinas, era el segundo de los hijos de Hugo de los Reyes Chávez y Elena Frías, ambos trabajaban de maestros. Al primero de sus hijos le habían puesto el nombre Adán, y luego de Hugo nacieron Aníbal, Narciso, Argenis y Adelis.

Al nacer su primer hijo Elena apenas tenía 18 años, cuando nació el segundo, Adán fue a vivir bajo el cuidado de su abuela paterna Rosa Inés, lo mismo ocurrió con Hugo al nacer el tercero.

La casa de su abuela era muy humilde, las privaciones eran muchas, pero eso no impidió que ambos niños tuvieran una infancia que podría definirse como feliz.

El mismo Hugo recordó que cuando llovía en casa de la abuela entraba mucha agua, sin embargo aclaraba “Fuimos unos niños muy pobres, pero muy felices. Daría cualquier cosa por regresar a esa infancia, aunque fuera por un minuto...”.

Efrén Jiménez un vecino de los Chávez y compañero de juegos de Hugo contó que en aquellos tiempos: “Sabaneta era cuatro calles. Creo que había en ese entonces como mil y tantas personas. Todos nos conocíamos, todos formábamos una sola familia”.

Sabaneta tenía un generador propio que proveía de luz eléctrica exclusivamente entre las 18:30 y las 22:30 horas de cada día.

Cuando la familia Chávez se pudo acomodar un poco analizaron la posibilidad que los dos muchachos regresaran al hogar pero la abuela se había encariñado tanto con ellos que hubiese significado someterla a una pena que podía afectar su salud.

Aún antes de comenzar la escuela primaria su abuela le enseñó a leer y escribir, en 1960 comenzó sus estudios en la única escuela primaria de Sabaneta.

Los niños ayudaban con la economía del hogar vendiendo, luego de las clases, unos dulces de papaya que su abuela cocinaba y que se llamaban “arañitas”, los chicos las ofrecían en el cine, el bowling o la plaza, Hugo realizaba esta tarea sin problemas, en cambio a Adán no le resultaba tan fácil porque era más tímido.

Cuando Adán el mayor de los hermanos concluyó con la escuela primaria y considerando que en Sabaneta no había secundario, la opción para seguir estudiando era marchar a Barinas la capital del Estado para continuar con el estudio, ahí vivía el hermano de su padre, el tío Marcos, que le brindó su casa para que pudieran seguir el bachillerato.

Primero se mudó Adán, al año siguiente en 1966 lo hizo Hugo, como la abuela Rosa se sintió deprimida por la ida de los muchachos y como éstos también la extrañaban, la familia decidió que la abuela se mudara a Barinas.

Hugo había mostrado aptitud para el dibujo y la pintura, su tío Marcos impulsó el interés del muchacho inscribiéndolo en una academia donde concurrió durante un año a capacitarse.

Pero si bien había mostrado interés por el dibujo, su mayor atención estaba concentrada en el béisbol, que jugaba en el colegio y en el barrio, que también se manifestaba en su admiración por un reconocido deportista llamado Isaías “látigo” Chávez.

El 16 de marzo de 1969 mientras su abuela le preparaba el desayuno y escuchaban la radio, un boletín especial interrumpió la programación para informar que un avión había caído a tierra sin que quedaran sobrevivientes, uno de los fallecidos era el “látigo” Chávez.

Tal era la admiración por el beisbolista que cayó en un estado de amargura que le impidió concurrir al colegio por dos días, esta tragedia provocó que se autoimpusiera la decisión de llegar a ser el pitcher de un equipo profesional de béisbol. De lado quedó su interés por convertirse en un dibujante y se concentró en el objetivo de llegar a ser un jugador de ese deporte.

En Barinas tuvo por vecino a José Esteban Ruiz-Guevara que fue la primera persona que lo influenció políticamente, había sido militante del Partido Comunista desde 1946 llegando a ocupar la secretaría general de la sección Barinas, sufrió prisión durante la dictadura de Pé-

rez Giménez y también debió padecer el confinamiento en una región selvática de Puerto Ayacucho.

Ruiz-Guevara obtuvo la libertad cuando fue derrocado Pérez Giménez pero luego volvió a ser detenido durante el gobierno de Rómulo Betancourt, en determinado momento rompió con el P.C. y se dedicó a organizar guerrillas en la zona de Barinas.

La experiencia guerrillera en Venezuela comenzó en 1962 y fue rápidamente derrotada, cuando Hugo Chávez conoció a Ruiz-Guevara, éste ya no actuaba en ella, pero seguía defendiendo que igual vehemencia las ideas de izquierda.

Hugo fue amigo de los dos hijos de Ruiz-Guevara, sus nombres eran Vladimir por Lenin y Alejandro por Engels, con ellos también jugaba al béisbol, tanto el padre como los hijos llamaban a Chávez con el apodo de Tribilín como el personaje de Disney, por la delgadez que lo caracterizó en la adolescencia.

La casa de Ruiz-Guevara fue un centro de reunión donde se discutía sobre historia y política, también había una enorme biblioteca donde Chávez leyó sus primeros libros políticos. A los 14 años tuvo su primer “desespero de conocimiento”, como él lo llamaba, para hacer referencia al impulso de leer todo aquello que cayera en sus manos, precisamente fue en esa biblioteca donde se nutrió.

Sus primeras lecturas incluían a los clásicos del marxismo como Marx, Lenin o Mao con los próceres venezolanos, principalmente Bolívar, de quién comenzó a memorizar trozos de sus discursos.

También por sus lecturas conoció al líder campesino del siglo XIX Ezequiel Zamora cuyo lema fue “Tierras y Hombres libres, Horror de la oligarquía”, y que con el tiempo se convirtió en uno de los pilares sobre el que construyó su pensamiento político.

Pero una de las cuestiones que seguramente más le interesó a Chávez fue conocer una versión distinta sobre el caudillo Maisanta del que era bisnieto, y al que la historia oficial retrataba como un bandido.

Ruiz-Guevara se había interesado por la figura de Maisanta, sobre el que realizó una investigación entrevistando a personas que habían participado junto a él en las revueltas campesinas, para escribir una novela que nunca publicó.

Chávez mantuvo su fervor por la lectura que no perdió ni aun cuando llegó a la presidencia, siempre se hacía un espacio para leer a sus autores favoritos, incluso para repasar algunos textos que ya conocía. Sus autores preferidos eran Galeano, Gramsci y por supuesto Miranda, Bolívar y Simón Rodríguez. También gustaba de los textos de Nietzsche a quién reservaba para los momentos más difíciles.

El primer mentor ideológico de Chávez murió en el 2006 en la ciudad de Mérida y dejó una considerable biblioteca compuesta por varios miles de libros, folletos, revistas y documentos que pasaron a manos del Estado para fundar una biblioteca pública.

En el 2001 Ruiz-Guevara expresó: “Hugo prácticamente lo que hizo en Sabaneta de Barinas fue nacer. Él se crió en Barinas, y éramos vecinos, e iba por casa que era un eterno nido de conspiración a buscar libros y a oír prédicas; como te digo, Hugo estudió con mis hijos, y se la pasaba en mi biblioteca”.

Ruiz-Guevara tuvo una posición de apoyo crítico al gobierno chavista, siempre cuestionó aquellas cosas que le parecían erróneas de su gestión pero eso no le impidió opinar que: “En este siglo América Latina ha parido dos hombres extraordinarios: Fidel Castro Ruiz y Hugo Chávez Frías, y es enorme el papel que ya le está tocando jugar en este siglo al presidente”.

Cuando Chávez estaba próximo a terminar sus estudios secundarios se presentó en el colegio un oficial de la Academia Militar a dar una conferencia, con el objetivo de interesar a los muchachos para seguir la carrera militar, lo que él ansiaba era llegar a ser un beisbolista a tiempo completo y eso sólo era posible si se instalaba en Caracas, ingresar a la Academia era la posibilidad de viajar a la capital y tramitar luego su ingreso a un equipo.

En julio de 1971 se había graduado de Bachiller en Ciencias aunque le quedó una materia pendiente, Química, que fue la única materia que no pudo aprobar en todo el secundario, y el 8 de agosto ingresó a la Academia Militar.

Su padre Hugo de los Reyes fue militante del partido demócrata cristiano COPEI, llegando a ser director de Educación del estado de Barinas durante la presidencia de Luis Herrera Campins que gobernó entre

1979 y 1984, sin embargo la otra persona, además de Ruiz-Guevara, que influyó políticamente a Hugo, fue su hermano mayor Adán.

Una vez terminado el secundario en Barinas, Adán se marchó a estudiar en la Universidad de Mérida la licenciatura en Física y Matemática, luego fue profesor en la misma universidad.

Siendo estudiante Adán militó en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) hasta que este partido se dividió, luego de un tiempo ingresó en el Partido de la Revolución Venezolana (PRV), aunque Hugo nunca llegó a militar en ningún partido cuando mostró interés por la política fue Adán el que lo conectó con el PRV, pero éste partido también se dividió y Adán volvió a quedar sin partido.

Hugo reconoció públicamente que fue su hermano mayor quién más influyó políticamente en él, durante su presidencia, Adán ocupó la Secretaría Privada de la Presidencia y luego fue embajador en Cuba.

También había algunas diferencias entre los dos hermanos, Hugo siempre fue muy creyente y Adán no. Cuando alguien acusaba a Hugo de comunista contestaba con buen humor que el comunista era su hermano mayor.

Capítulo 2

Maisanta

Pedro Pérez Delgado, más conocido como Maisanta, fue un caudillo federal que tuvo lazos familiares con la familia Chávez-Frías, en Barinas tuvo dos hijos Pedro y Rafael Infante, éste último fue el padre de Elena la madre de Hugo, tanto ella como los dos hijos de Maisanta llevaban los apellidos de sus madres, porque en esos tiempos, si los hijos no eran concebidos dentro del matrimonio no podían llevar el apellido paterno. Pérez-Delgado tuvo otra hija a quien Hugo Chávez llegó a conocer.

La razón del apodo Maisanta se relaciona con su condición de católico y la costumbre que adoptaba cada vez que concurría a una batalla, alentando a sus tropas con el grito “Madre Santa” refiriéndose a la Virgen del Socorro que era la patrona de la región central, pero lo pronunciaba de una manera tal, que lo que se escuchaba era la contracción Maisanta, solía gritar “Mai Santa, acompáñame” o “Mai Santa, guíame”.

Pedro Pérez Delgado nació en 1875 y murió envenenado en prisión en 1924 luego de estar un largo tiempo encarcelado, a los 17 años se enroló en la lucha contra el poder central que ejercía el dictador Juan Vicente Gómez, en esa lucha se fue ganando la fama de ser un hombre valiente.

Doña Elena comentó que dentro de su familia, cuando se hacía referencia a Maisanta, se lo calificaba como un forajido, relatándose historias espeluznantes sobre su conducta, algo bastante parecido a lo ocurrido con nuestros caudillos federales del siglo XIX.

Relató Elena que su abuela le reprochaba a su hija: “No sé por qué esa muchacha –esa muchacha era mi madre– se ensemilló de la raza de ese asesino...” y seguía comentando la madre de Chávez “Decían que mi abuelo había sido un asesino y que mataba a la gente, que les cortaba el cuello y luego ponía la cabeza en el pico de la silla”.

Elena sufría silenciosamente por esa ignominia pues estas palabras le afectaban profundamente, como también hería el sentimiento de sus hijos, llegando a la conclusión que: “A Hugo no le gustó que me hablara así y creo que eso tuvo que ver con la decisión de salir a buscar la verdadera historia de Maisanta”. Adán Chávez también explicó esta situación señalando que la imagen que ellos tenían de niños sobre su bisabuelo, era la de un asesino que andaba por los llanos robando ganado.

La situación se modificó cuando en 1974 apareció el libro del médico y escritor José León Tapia titulado “Maisanta, el último hombre a caballo” que mostró a una persona muy diferente a la que retrataba la historia oficial de la oligarquía, reivindicando al caudillo y su lucha, tan profunda había sido la distorsión impuesta por esa versión que hasta sus propios familiares la habían aceptado. Chávez recibió este libro como si se tratara de una revelación y se puso con sumo ahínco a investigar sobre la vida de su bisabuelo.

Esta desfiguración había partido de un hecho real, su bisabuelo había matado al coronel Pedro Macías en 1895, cuando lo hizo apenas contaba con 15 años y fue para defender el honor de su única hermana Petra que había quedado embarazada de quién era, además de militar, uno de los poderosos del pueblo. Luego de matar a coronel huyó del pueblo y se alistó con las guerrillas que enfrentaban el poder central.

Hugo Chávez investigó la trayectoria de su abuelo recorriendo los pueblos en los cuales había desplegado su campaña, asumiendo la responsabilidad de reivindicar la figura de Maisanta, cuando Chávez estuvo detenido y su hogar fue allanado muchos de los documentos que había logrado juntar se perdieron o fueron hurtados.

Algunas de esas recorridas investigativas las realizó acompañado de Adán, entrevistando a ancianos que habían participado en la gesta revolucionaria, Hugo tenía la intención de escribir un libro pero este anhelo nunca lo pudo cumplir, principalmente por la pérdida del material al que nos referimos.

La figura de su bisabuelo se convirtió en algo permanentemente presente en su actividad política, cuando debió enfrentar el referendo revocatorio, su comando de campaña se llamó Maisanta. Y en un acto realizado en el 2004 en el Teatro Teresa Carreño, Chávez expuso du-

rante dos horas sobre la vida de Maisanta con el objetivo que los venezolanos conocieran la verdadera historia.

Un día un compañero de promoción recortó un artículo que había leído en un diario, escrito por Oldman Botero y titulado “Maisanta, el general de guerrilla”, Chávez que para esa altura tenía cajas completas con los documentos que había recolectado sobre la vida de su bisabuelo, descubrió en esa lectura que Maisanta había tenido una hija que se llamaba Ana Domínguez de Lombano, que vivía en Villa de Cura, entonces viajó a Maracay para entrevistarse con el autor del artículo que le indicó la dirección de Ana.

Chávez se apareció en la casa a la hora de la siesta, un día de 1989, vestido de militar, diciéndole: “Estoy aquí porque soy bisnieto del papá suyo, de Maisanta...”, recibiendo por respuesta: “Hijo, no es preciso que me lo digas, porque eres su viva estampa”. Después Chávez visitó varias veces esa casa acompañado por su esposa y sus hijos.

Comentó la hija de Maisanta: “Hugo es lo más parecido a mi padre que he visto en mi familia.

Tiene las mismas entradas, esa frente amplia, los ojos chinos. Pero en lo que más se parece es en su afán de lucha, su amor a la libertad. Es su vivo retrato”.

Ana era la poseedora de las pocas pertenencias de su padre, cuando Hugo estuvo en prisión ella le hizo entregar por medio de uno de sus hijos un escapulario que había pertenecido a Maisanta, para Chávez se trató de uno de los regalos más preciados que recibió en su vida, convirtiéndose en una especie de amuleto del que nunca se quiso despegar.

Capítulo 3

La Academia

Ingresó a la Academia Militar con la vista puesta en un futuro como beisbolista, luego de un tiempo en que lograra acomodarse en Caracas pediría la baja e ingresaría a un equipo profesional, sin embargo su condición física no era la mejor, su puesto era el de pitcher y arrastraba una lesión que le dificultaba jugar con la eficiencia que requería esa posición.

Sufría dolores en el brazo que no le permitían actuar más allá de 5 innings, un partido tiene 9, y además luego de cada partido necesitaba varios días de recuperación aplicándose hielo en la zona afectada.

Sin embargo siguió jugando al béisbol en la Academia pero lo hizo en otra posición que no lo obligaba a exigir el brazo afectado, pero al poco tiempo comprobó que se sentía sumamente cómodo en la institución, por lo que no tardó en reconocer que podía tener un futuro en el seno de las Fuerzas Armadas.

A los seis meses de su incorporación cuando pudo salir por primera vez de la Academia, compró unas flores y se dirigió al Cementerio General del Sur en Caracas a visitar la tumba de su ídolo Látigo Chávez, le rindió el homenaje que aún le debía y también debió reconocer en ese momento que su profesión no sería la de beisbolista.

Chávez hizo explícito su entusiasmo por la actividad que desarrolló en la institución militar: “Me sentí como pez en el agua en la Academia Militar, que todavía es para mí –y lo será toda la vida– un recinto sagrado. Pasé trabajo allí, pero nunca lo sentí como una carga”.

Hay dos aspectos que deben remarcar sobre las Fuerzas Armadas Venezolanas, la primera es que muchos de los integrantes de su oficialidad provienen de los sectores más humildes de la sociedad, eso lo diferencia de otros países como por ejemplo de la Argentina, en que la mayor parte de sus oficiales provienen de la clase media, incluso algunas décadas atrás hasta la oligarquía disponía que algunos de sus hijos siguieran la carrera militar, a sabiendas que los miembros de las

Fuerzas Armadas podían escalar a puestos de poder mediante golpes de estados que impulsaba la propia oligarquía.

La otra cuestión de gran importancia para entender el comportamiento de estos militares es conocer que Hugo Chávez formó parte de la primera camada que surgió a partir de un nuevo plan ensayado en Venezuela.

El proyecto de transformación de las fuerzas armadas llevó el nombre de Andrés Bello, que fue un creador de universidades, autor de leyes y escritor de tratados de filosofía. La intención de este nuevo Plan fue darle un carácter más académico a la educación de los militares, se sostenía sobre la idea que no debía existir una separación entre lo que estudiaban los universitarios y los militares, los oficiales se recibían de Licenciados en Ciencias y Artes Militares, esta reforma fue promovida por el gobierno demócrata cristiano de Rafael Caldera en su primera presidencia que transcurrió entre 1969 y 1974.

Chávez explicó de la siguiente manera su educación en la Academia: “Recibíamos instrucción militar, pero combinada con ese curso propedéutico científico, que nos fue abriendo campo, pues la Academia tenía que cumplir con el currículo para poder optar al nivel de licenciados con validez universitaria. Allí nos fuimos acercando bastante a la sociología, la historia económica, por ejemplo. Recuerdo mucho a un coronel que está retirado, nos daba clase de historia de las ideas políticas y de la economía. Uno veía gente, profesores civiles y militares con buen nivel de preparación y con apertura, una libertad de cátedra absoluta para discutir, para buscar ciertas verdades en la historia y el proceso económico”.

Mientras las nuevas camadas fueron educándose con esta concepción progresista, los militares venezolanos fueron alejándose de la concepción norteamericana que se desarrollaba en la Escuela de las Américas en Panamá donde los estadounidenses enseñaban que el enemigo era el comunismo y metodologías para enfrentar ese peligro, para lo cual daban lecciones sobre tortura y otras formas de combatir en defensa de la “civilización occidental y cristiana”.

Los cadetes tenían acceso a una amplitud de libros y llegaban a conocer a Marx, Mao, Clausewitz, Bolívar y Napoleón. En tanto que aquellos alumnos con mayor inquietud como Chávez concurrían a la Uni-

versidad Pública a presenciar obras de teatro o conferencias de intelectuales de izquierda. También el deporte era una actividad de integración entre el mundo civil y militar.

Esa generación de oficiales surgidos del nuevo proyecto tardaron un tiempo en darse cuenta que formaban parte de un experimento que estaba conformando unas Fuerzas Armadas diferenciadas de las anteriores pues se ponía el acento en el desarrollo nacional y social del país, dejando de lado los objetivos excluyentes de derrotar a la guerrilla y convertirse en brazo armado de los poderosos.

Hubo inocultables tensiones entre las generaciones anteriores y las nuevas que iban desarrollando un pensamiento y un accionar muy distinto. Los viejos oficiales no ocultaban su desprecio hacia estos recientes militares a los que denominaban con sarcasmo los “licenciados”.

En la Academia tuvo por profesor de Historia Militar al general Jacinto Pérez Arcay quién realizó numerosas investigaciones sobre Simón Bolívar, había estado preso en 1958 por levantarse contra la dictadura de Marcos Pérez Giménez, él explicó ese acto de rebeldía de la siguiente manera: “Fue una rebelión ética. No porque el gobierno fuera malo, sino por ilegítimo. Pérez Jiménez se sometió a un plebiscito popular y lo perdió. Le recordamos lo que Bolívar decía de la amistad: ‘El amigo tiene en mi corazón un templo y un tribunal’. Si perdió el plebiscito, tenía que irse.”

Pérez Arcay era un ferviente admirador de Bolívar y logró transmitir esa pasión a Hugo Chávez, éste pasaba noches enteras leyendo la obra del libertador e investigando en la biblioteca de la Academia.

También el profesor remarcó esa pasión por la lectura que se apoderaba de su alumno: “Ha leído y lee tanto que yo creo que lo hace verticalmente. Creo que no hay nadie en Venezuela con el caudal de lecturas que él tiene. Y eso ocurre a toda hora, siempre que puede. Usted le mira la cara a Chávez y los ojos son apenas una línea de tanto no dormir”.

Este general también llegó a simpatizar con la administración chavista por eso expresó sin dejar lugar a dudas que: “Mientras Chávez viva será un peligro para los mediocres, los ambiciosos, los oportunistas.

Sin que sea un hombre perfecto –que no lo hay–, indiscutiblemente, es un continuador coherente y lúcido del pensamiento de Bolívar”.

Pérez Arcay intervino en cierta oportunidad para evitar que se le aplicara una sanción grave a Hugo Chávez, cuando éste concurrió a una conferencia sobre Bolívar e intervino discutiendo con el expositor porque había llamado “dictador” al libertador, Hugo polemizó con él y cuando se enteraron en la Academia sus superiores quisieron aplicarle una sanción pero la intervención del general bolivariano lo impidió.

En la Academia debió pasar por determinadas experiencias que moldearon la mentalidad latinoamericanista de Hugo Chávez, un convenio entre Venezuela y Panamá permitió que entre 1971 y 1973 cadetes panameños concurrieran a capacitarse en la Academia Militar de Caracas, uno de los que concurrió fue el hijo del general y presidente Omar Torrijos, Hugo Chávez tuvo contacto con esos cadetes y pudo conocer los avances de la revolución panameña, su lucha por liberarse del imperio norteamericano y recuperar el Canal de Panamá.

En tanto en 1974 fue elegido junto a otros 11 cadetes para viajar a Perú a conmemorar el 150 aniversario de la Batalla de Ayacucho, combate que aseguró definitivamente la liberación de América del Sur del yugo colonial español, él había sido seleccionado por sus conocimientos sobre Bolívar.

En Perú pudo conocer personalmente al presidente, el general Juan Velasco Alvarado que estaba liderando una profunda revolución que se proponía transformar el país, iniciar una etapa de plena soberanía nacional y otorgarle derechos a la población indígena como nunca antes había ocurrido en ese país.

Los militares venezolanos fueron recibidos por el presidente peruano que realizó un breve discurso y les regaló los libros “La Revolución Peruana” y “El manifiesto del gobierno revolucionario de la Fuerza Armada de Perú”. Chávez quedó fascinado por las propuestas y el accionar de este gobierno, hasta llegó a aprenderse de memoria algunos párrafos de esos libros, también escribió un ensayo sobre la experiencia peruana que presentó en la Academia.

Como podemos apreciar, siendo un joven aspirante a oficial Hugo Chávez había recibido suficientes influencias que lo llevaron hacia un

pensamiento nacional, popular y latinoamericano.

Como argentinos cabría preguntarnos ¿Por qué todavía no aparecía Perón? Quién llegará mucho después a la reivindicación del militar bolivariano. Perón había estado exiliado en Venezuela desde agosto de 1956 hasta el golpe contra Pérez Giménez en 1958, en el tiempo que pasó en ese país fue objeto de un atentado fallido contra su vida organizado por la dictadura argentina que motivó la ruptura de relaciones entre ambos países. Por esta razón es difícil que Perón fuera un desconocido para los militares de Venezuela.

El haber recibido asilo por parte del gobierno de Pérez Giménez cuyo derrocamiento dio inicio al denominado “Pacto de Punto Fijo”, mediante el cual dos partidos de centro-izquierda, pero de buenas relaciones con los Estados Unidos, se turnaban en el gobierno, seguramente determinó que estos partidos no vieran con buenos ojos al peronismo, debe señalarse que Perón no fue a asilarse donde quiso sino donde pudo, ya que muchos gobiernos recibieron presiones norteamericanas para no otorgarle asilo político.

Es posible también que los partidos de izquierda con los que Chávez mantuvo contacto, tuvieran los mismos prejuicios contra el peronismo que los que mantenía la izquierda argentina, muy proclive a visiones extranjerizantes y de escaso contacto con la realidad.

Cabe recordar que hubo una campaña feroz de los medios de comunicación norteamericanos contra el ex presidente argentino, impulsando que ningún país americano le brindara refugio luego del golpe de 1955 pues sin duda el General representaba un “peligroso” ejemplo para quienes quisieran emprender un camino de liberación nacional, dicha campaña denigratoria tiene muchas similitudes con la que se desplegó contra Hugo Chávez desde que asumió la presidencia de su país.

Chávez se graduó el 7 de julio de 1975 con el grado de subteniente de artillería y paradójicamente el encargado de entregarle el sable fue el presidente Carlos Andrés Pérez que será a quién en 1992 el movimiento bolivariano intentará derrocar.

Capítulo 4

La carrera militar

Al mes de recibirse fue destinado al regimiento de Barinas, con su primer sueldo le compró toda clase de artículos para la casa a su abuela Rosa.

En Barinas había pasado una buena parte de su vida y tenía a sus familiares y amigos, una de las misiones que le asignaron fue reclutar jóvenes para que se incorporen al ejército por eso realizó una serie de conferencias en los colegios secundarios a los muchachos de quinto año.

En este destino mostró su aptitud para las relaciones personales y demostró su creencia que los militares debían estar estrechamente vinculados a la comunidad, participó de una gran cantidad de actividades deportivas y culturales muchas de ellas realizadas fuera del cuartel. Chávez por su parte le enseñaba a dibujar y pintar a los soldados.

Como siempre mantenía interés en la política con parte de su sueldo de subteniente colaboraba con el partido de izquierda Causa R en la que militaba su amigo Federico Ruiz-Tirado, uno de los hijos de Ruiz-Guevara, e incluso en alguna oportunidad salió a pegar carteles partidarios con sus amigos.

A los 23 años se casó con Nancy Colmenares con quién tuvo tres hijos: Rosa Virginia, María Gabriela y Hugo Rafael.

Permaneció en Barinas hasta mayo de 1977, luego fue destinado a Cumaná un destacamento que tenía por finalidad combatir a la guerrilla aunque la misma se encontraba prácticamente derrotada y sólo producía algunos hechos aislados, sin embargo debió presenciar algunos sucesos que pusieron en duda su continuidad en el ejército.

Tuvo un altercado con un coronel de Inteligencia que llegó a su unidad con algunos campesinos detenidos a los que acusaba de actuar en la guerrilla, los apresados fueron salvajemente golpeados, Chávez

intervino firmemente para que se terminara con la sesión de tortura, pero su participación le valió la acusación de rebelarse contra un superior, su castigo consistió en quitarle el mando de tropa y sus destinos también fueron parte de la sanción porque fue enviado a lugares remotos.

Cuando Chávez se graduó era el séptimo de su camada lo que indica que era un cadete destacado, pero sus actos de resistencia a las acciones injustas lo fueron relegando en una institución que privilegia la obediencia, en 1978 fue ascendido a teniente pero ya se encontraba entre los últimos de su promoción. Una de sus características fue no callarse la boca cuando surgía una discrepancia con sus superiores.

Entre ese incidente y comienzos de los 80, Chávez se replanteó varias veces si no se había equivocado al seguir esa carrera, en alguna oportunidad hasta pensó seriamente en pedir el retiro, su amigo y mentor Ruiz-Guevara lo convenció que no lo hiciera pero le recomendó que buscara aliados con los que pudiera cambiar la situación interna del Ejército.

Dio inicio así a su actividad conspirativa, en octubre de 1977, junto a dos sargentos y un soldado que era sobrino suyo llegó a formar un grupo al que denominó Ejército de Liberación de Pueblo de Venezuela, el cual tuvo la finalidad de poder canalizar su rebeldía, sin embargo el grupo nunca tuvo más de 10 miembros y no se conoce que haya realizado ninguna actividad en concreto.

En las incursiones contra la guerrilla los militares encontraron un viejo Mercedes Benz abandonado que tenía el baúl lleno de libros de autores de izquierda, Chávez se quedó con ese material que leyó ávidamente por su “desespero de conocimiento”, según su propia opinión consideraba que a los 22 años ya era un hombre con ideas de izquierda.

Pidió un cambio de rama dentro del Ejército, de Comunicaciones solicitó pasar a Blindados por eso en 1979 se capacita en este tipo de vehículos, al año siguiente fue designado instructor en la Academia Militar, en este instituto se reúne con algunos de los que serían sus compañeros del Movimiento Bolivariano y comienzan su esfuerzo por convencer a las nuevas generaciones de cadetes. Este trabajo se interrumpió cuando varios padres de los alumnos se quejaron por los

mensajes de Chávez y sus compañeros, como resultado de esos reclamos, los instructores fueron trasladados a distintos puntos del país.

En enero de 1982 recibe una noticia que lo golpea muy duramente, fallecía su abuela Rosa, ese mismo año fue ascendido a capitán.

En 1985 fue destinado al Escuadrón de Caballería Motorizada de Elorza, aquí dedica su tiempo libre a indagar sobre la vida de Maisanta pues los pobladores más ancianos aún recordaban lo que se comentaba de su lucha, también de acuerdo a su costumbre de tomar contacto con la población donde era destinado, muestra una honda preocupación por la situación de las comunidades indígenas, este interés del joven oficial por los pueblos originarios se reflejará en la Constitución Bolivariana que se dictará ni bien llegue a la presidencia.

Chávez llegó a integrarse a las excursiones realizadas por la socióloga Arelis Sumávilá de la Universidad Central de Venezuela, quién llevaba un largo tiempo estudiando a las tribus de la región, esto le permitió pasar varios días con ellos y conocer de cerca su hábitat y costumbres, cuando los representantes de las tribus visitaban la ciudad, Chávez los invitaba a comer a su casa. También incentivó las actividades conjuntas entre soldados y los miembros de esas comunidades.

En cambio tuvo algunos inconvenientes con los ganaderos a quienes no escuchaba en sus reclamos contra las comunidades indígenas por supuestas intromisiones en sus tierras, de esta manera se elevaron algunas quejas de los terratenientes hacia la superioridad militar porque Chávez no escuchaba sus quejas, ya que estaban acostumbrados a que el ejército actuaran en defensa de sus intereses y en contra de las poblaciones indígenas.

En 1986 fue ascendido a Mayor y en 1988 fue destinado a un puesto que le permitía regresar a Caracas y ocupar un lugar que se prestaba muy bien a sus actividades conspirativas, ocupa el puesto de ayudante del secretario Consejo Nacional de Seguridad y Defensa, General Arnoldo Rodríguez Ochoa, en el Palacio de Miraflores que es donde se encuentra la casa de gobierno, en este puesto se encontraba cuando Carlos Andrés Pérez asciende a la presidencia en su segundo mandato obteniendo el 53 % de los votos en diciembre de 1988.

En octubre de 1988 tuvo lugar un incidente muy confuso que se cono-

ció con el nombre “La noche de los tanques” cuando una columna de blindados salió de Forte Tiuna, la guarnición más importante de Caracas, para dirigirse al Ministerio del Interior, donde se encontraba Simón Alberto Consavi que estaba a cargo del Poder Ejecutivo porque el presidente Jaime Luisinchi se encontraba en el exterior. 10 tanques llegaron a rodear el edificio y las puertas del Ministerio fueron bloqueadas, luego de unas horas los tanques retornaron por donde habían llegado.

A raíz de este suceso se inició una investigación en el seno del Ejército, varios meses después de ocurrida la movilización de los blindados, cuando llegó a su puesto en el Palacio Miraflores, Chávez fue detenido y llevado al Ministerio de Defensa en el Forte Tiuna, al llegar ya se encontraban privados de la libertad algunos miembros del movimiento bolivariano como Yoel Acosta, Jesús Urdaneta y Jesús Ortíz, los detenidos llegaban a 15, sin embargo todos los cargos fueron retirados y los detenidos fueron liberados. Quienes intervinieron en ese suceso alegaron que se trataba de un simple ejercicio militar, mientras que los integrantes del Movimiento Bolivariano negaron cualquier participación en dicho suceso.

En 1990 es ascendido a teniente coronel y realizó un Master en Ciencias Políticas en la Universidad Simón Bolívar de Caracas, si bien no presentó la tesis, muestra a las claras su interés por la actividad política.

En 1991 termina el curso de Comando y Estado Mayor en la Escuela Superior del Ejército y asume el mando de la Brigada de Paracaidistas Coronel Antonio Nicolás Briceño con base en Maracay, lograba uno de los objetivos que se habían impuesto los integrantes del Movimiento Bolivariano que era llegar a tener mando de tropa.

Capítulo 5

El Movimiento Bolivariano

El Ejército Bolivariano Revolucionario 200 (EBR 200), el 200 se le agregó por cumplirse en 1983 los 200 años del natalicio de Bolívar, nació por iniciativa de Hugo Chávez y Francisco Arias Cárdenas hacia fines de 1981, pero ese no era el único grupo que conspiraba dentro de la Fuerzas Armadas.

El oficial de la fuerza aérea Willian Izarra llevaba una larga actuación política en el seno de su fuerza, conformando un grupo que se denominó Acción Revolucionaria de Militares Activos (ARMA), en 1984 ambos sectores llevaron a cabo negociaciones y se fusionaron dando nacimiento al Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR200)

Como ya vimos, Hugo Chávez difundía en toda oportunidad que se le presentaba el pensamiento y la obra de Simón Bolívar, daba conferencias, andaba siempre con libros del libertador y los compraba para regalarlos, todo el mundo sabía de esa admiración, por eso el coronel jefe del regimiento donde estaba destinado le ordenó que el 16 de diciembre de 1982, el día antes del aniversario de la muerte de Bolívar, pronunciara unas palabras ante todo el regimiento.

Las encendidas palabras de Chávez no fueron del agrado de un Mayor que luego del discurso lo encaró y le dijo que “parecía un político” cosa que en ese lugar y en ese momento era algo muy parecido a una ofensa.

Chávez y tres compañeros que compartían su admiración por Bolívar se sintieron disgustados porque su prédica no era entendida entre la oficialidad superior, para aflojar tensiones salieron a correr y lo hicieron hasta llegar al Samán de Güere, que es un árbol que fue declarado Monumento Nacional en 1933, el mismo se encuentra rodeado de cañones y rifles utilizados en la Independencia de Venezuela y que había sido un lugar visitado por Simón Bolívar que acampó bajo su sombra el 6 de agosto de 1813, el árbol tiene unos 600 años y ya era

utilizado por los indígenas para reunirse antes de la llegada de los españoles.

Chávez propuso a sus compañeros que eran Jesús Urdaneta, Felipe Acosta Carlez y Raúl Baduel efectuar el mismo juramento que realizó Bolívar junto a su maestro Simón Rodríguez en el Monte Sacro de Roma en 1805, y que fue su compromiso de liberar América.

El juramento decía: “Juro por el Dios de mis padres, juro por ellos, juro por mi honor y juro por mi patria que no daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma, hasta que hayamos roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español”. Chávez modificó las últimas palabras diciendo en cambio “...por voluntad de los poderosos”.

Ese día se considera que comenzó el Movimiento Revolucionario Bolivariano porque el compromiso que asumieron los cuatro oficiales fue el de salir a convencer a otros militares de la causa nacional que los llenaba de fervor, si bien como señalamos ya existían iniciativas que con anterioridad venían actuando en el mismo sentido.

Comenzaron a discutir la forma de incorporar a nuevos adherentes, el ingreso de los postulantes se realizaría por consenso, a medida que el movimiento creció se crearon grupos para el estudio del pensamiento de Bolívar, Simón Rodríguez, el caudillo federal Ezequiel Zamora y Maisanta. En pocos años el movimiento tuvo un crecimiento considerable el cual se aceleró a partir del Caracazo ocurrido en 1989.

Los bolivarianos realizaron cinco congresos, el primero se efectuó en Caracas en 1983 con la participación de 15 oficiales, el segundo se realizó en Maracay con 45 concurrentes.

La tercera reunión se desarrolló en San Cristóbal en el Estado de Táchira en 1985, Chávez estaba destinado en Elorza y debió viajar 300 kilómetros, en este congreso surgieron divergencias entre Chávez y Arias Cárdenas, mientras el primero planteaba pasar a la acción efectuando hechos que llamaran la atención de la opinión pública mediante la realización de actos de sabotaje, el segundo proponía continuar con la política de reclutamiento.

La mayoría se decidió por la segunda de las propuestas que sin duda era la que más se adaptaba a la situación política, la opción de realizar actos de sabotaje que mocionó Chávez no parecía que fuera una buena

carta de presentación del movimiento ante el conjunto de la sociedad.

En esta tercera reunión Chávez propuso la teoría de las tres raíces que implicaba desarrollar un pensamiento nacional centrado en el aporte realizado por Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora. Ésta sí que era una propuesta muy importante porque incitaba a los revolucionarios a nutrirse de las raíces nacionales en vez de buscar en teorías y en soluciones importadas, tendencia a la que son muy proclives muchos grupos de izquierda.

En algunas de estas reuniones participaron civiles vinculados a partidos de izquierda, sin embargo la mayoría de los militares desconfiaban de ellos, Arias Cárdenas era partidario de mantener el movimiento dentro de un estricto marco castrense.

Chávez por el contrario alentaba los vínculos con algunos partidos de esa tendencia, mantenía una larga relación con el Partido de la Revolución Venezolana (PRV) que había comenzado en 1980 y desde 1977 con el partido Causa R ya que su amigo Federico Ruiz-Tirado le había concertado una entrevista con su líder, Alfredo Maneiro.

En 1985 algunos integrantes del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 expresaron su disgusto por las vinculaciones con los partidos Causa R y el PRV que lideraba el ex guerrillero Douglas Bravo.

El cuarto congreso tuvo lugar en 1986 en la localidad de Paraguaipoa cerca de la frontera con Colombia, ahí se discutió la denominada “teoría del chinchorro” por la cual se sostenía que el intento de la toma del poder debía realizarse en el momento de mayor desprestigio del gobierno, que los militares estimaban que comenzaría a manifestarse a comienzos de 1989, pero que sin embargo debería esperarse para cualquier acción pública hasta 1991 cuando los miembros del movimiento comenzarían a tener mando de tropa.

El último congreso se realizó en 1987 en las riberas de Apure, esta reunión mostró el crecimiento del movimiento porque se hicieron presentes cientos de oficiales y suboficiales. El avance había sido tan espectacular que algunos afirmaban que de la promoción de cadetes que se recibieron en ese año la mayoría adhería al movimiento bolivariano y cada uno de ellos se había comprometido a convencer al menos a otros dos cadetes.

Antes de cada reunión Chávez, Arias, Izarra y una mujer que tuvo una función fundamental en la cuestión organizativa del movimiento, Herma Marksman, se encargaban de asegurarse que los documentos les llegaran a todos los participantes, hay que tener en cuenta que los esfuerzos en la organización debían ser mayúsculos porque los militares se encontraban dispersos por todo el país.

Luego de la última reunión la situación se vuelve difícil para los integrantes del MBR200, cabe recordar que a raíz de “La noche de los tanques” varios miembros fueron encarcelados y si bien se los libera, sus actividades comenzaron a ser vigiladas, además a varios de ellos se los dispersa en los destinos más remotos.

Chávez debía cuidar sus movimientos porque había un especial seguimiento de sus actividades por parte de los servicios de Inteligencia, por eso adquirió un papel fundamental Herma Marksman, esta mujer que cumplía la función de secretaria de Chávez y estaba a cargo de la difusión de los documentos y de mantener informados a todos los miembros.

Herma Marksman y Chávez también mantuvieron una vinculación sentimental, una vez que la relación terminó, la mujer fue utilizada por los medios de comunicación opositores para atacar al líder bolivariano, estas corporaciones también intentaron que su exesposa Nancy Colmenares se prestara a sus maniobras desestabilizadoras, pero nunca lograron que ella hiciera alguna declaración en su contra.

En julio de 1991 los miembros del MBR200 llegan a la comandancia de siete batallones, mientras tanto el crecimiento del movimiento provoca la impaciencia de los oficiales más jóvenes que pretenden acelerar los tiempos y presionan a los comandantes para producir un golpe político.

Incluso algunos capitanes y tenientes habían estado evaluando la posibilidad de rebelarse sin esperar la orden de los comandantes, los más exaltados estaban dispuestos a sacarse de encima a Chávez en una acción concertada con el grupo de extrema izquierda Bandera Roja.

Durante 1991 se produjeron varias protestas estudiantiles que fueron fuertemente reprimidas, 25 estudiantes murieron en las calles, en la oportunidad se dieron muestras de confraternización entre los estu-

diantes y los militares bolivarianos, incluso uno de ellos Ortiz Contreras hizo uso de la palabra en el sepelio de uno de los estudiantes.

En noviembre del mismo año se produce una rebelión popular con participación estudiantil en Maracay, donde se encuentra destinado Chávez, éste recibe la orden de movilizarse para ocupar la ciudad, orden que acata pero da precisas instrucciones a sus subordinados para que nadie dispare contra la multitud.

Capítulo 6

El Caracazo

Antes de abordar el Caracazo ocurrido el 27 de febrero de 1989 vamos a remontarnos algunas décadas antes, para entender mejor cómo se llega a este acontecimiento sumamente traumático para la sociedad venezolana.

En 1958 es derrocado el dictador Marcos Pérez Giménez, los partidos que se oponían a ese gobierno llegaron a un acuerdo que se denominó “Pacto del Punto Fijo”, formaban parte de esa alianza el partido Acción Democrática (AD) de tendencia socialdemócrata y el Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI), definido como demócrata cristiano.

A lo largo de más de tres décadas los dos partidos se turnaron en el gobierno, esta democracia bipartidista ponía fin a la era de los golpes de estado en Venezuela. Este sistema de gobierno se sustentaba sobre la renta petrolera que producía un cierto estado de bienestar generalizado, sin embargo el país debía consumir gran parte de esa renta en importar alimentos y otros muchos productos necesarios para el consumo de su población, era muy poco lo que se producía en el país.

Durante esos años Venezuela parecía ser diferente al resto de América Latina castigada por golpes de estados alentados por las oligarquías locales en asociación con las corporaciones multinacionales y muchas veces con la participación indisimulada de la embajada norteamericana.

Venezuela parecía vivir al margen de estos problemas, dos partidos considerados de centro izquierda se turnaban en el poder y como ambos mantenían excelentes relaciones con los Estados Unidos al que proveía del imprescindible petróleo, no había peligro de que surgiera algún intento desestabilizador. El país se podía dar el lujo de no tener partidos conservadores y tampoco era necesario que los sectores más poderosos pagaran demasiados impuestos.

Esta situación de aparente bienestar no implicaba que no hubiera desigualdades, las había y eran notorias, muchos sectores estaban excluidos, como gran parte de los asalariados para los cuales, los partidos gobernantes moldearon una burocracia sindical que limitaba la participación y las protestas de sus representados, los campesinos y las comunidades indígenas tampoco contaban a la hora de efectuar los planes de gobierno. Muchos de los sectores rurales expulsados de sus regiones fueron quienes ocuparon los cerros de Caracas con sus casas precarias.

Durante la década del 70 el precio del petróleo sufre un aumento considerable y por lo tanto también suben los ingresos por exportaciones de Venezuela, esto servía para mantener e incrementar la sensación de bienestar y satisfacción en amplios sectores de la población.

Paradójicamente durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez que ejerció entre 1974 y 1979 se nacionaliza la industria siderúrgica y el petróleo permitiendo una más justa redistribución del ingreso, mientras que durante su segunda presidencia se producirá el Caracazo.

Pero la bonanza económica no fue eterna, en la década del 80 comenzaron a sentirse los efectos de la crisis producto de una brusca caída del precio del crudo, caen las exportaciones que en 1981 habían llegado a 19.300 millones de dólares a 13.500 en 1983, se producía también una elevada fuga de capitales y el incremento de la deuda externa que llegaba a 30.000 millones de dólares. En ese año se produce una devaluación después de mucho tiempo de paridad fija con el dólar.

Los presidentes que siguieron a Pérez, Herrera Campins y Jaime Luisinchi, debieron atravesar crisis económicas continuas junto a numerosas denuncias de corrupción.

Carlos Andrés Pérez retorna al gobierno en 1989 porque la población lo había identificado con sus políticas intervencionistas, sin embargo a las pocas semanas de asumir anunció un programa neoliberal al que denominó “el gran viraje” y vaya si lo era.

El gobierno decidió un incremento en el aumento del combustible y del transporte público, enseguida se produjeron disturbios en la ciudad de Guarenas que se encuentra a una media hora de Caracas.

A continuación la protesta se trasladó a los barrios humildes de Cara-

cas donde la población se volcó a las calles, muchos comercios fueron saqueados, al ser desbordada la policía, el presidente recurrió al Ejército para reprimir y decretó el toque de queda. A pesar del nombre que adoptó esta rebelión no se limitó a la capital tuvo una connotación nacional, en gran parte de país el pueblo salió a manifestarse.

Producto del accionar represivo mueren centenares de personas, entre ellos Felipe Acosta uno de los compañeros de Chávez con quién realizó el juramento del Samán de Güere, las cifras oficiales hablaron de 277 muertos y 1009 heridos, pero algunas estimaciones indicaron que el número de fallecidos podría haber llegado a 2000.

El gobierno de Pérez justificó la salvaje represión echándole la culpa a las víctimas a las que acusó de ser agitadores o simples delincuentes y que además se habían resistido a la acción policial, el investigador Steve Ellner señala que el 83% de los muertos no tenía antecedentes policiales y de los que fueron llevados a juicio sólo uno era activista político.

Sin embargo lo que parece ser la explicación que más se ajusta a lo ocurrido era que el gobierno pretendía escarmentar a los sectores populares y de esa manera poder aplicar sin resistencias sus planes neoliberales. Hay una ley no escrita pero que puede comprobarse en todo el mundo: no hay ajuste sin represión.

Luego del Caracazo Pérez comenzó a deshacer mucho de lo que había realizado en su anterior gobierno, fueron privatizadas la compañía telefónica CANTV, la empresa estatal de acero SIDOR, el sistema de seguridad social que había comenzado en 1944, además modificó el sistema de pago por cesantía a los trabajadores que databa de 1936 con el objetivo de lograr la denominada flexibilidad laboral. También privatizó el sistema portuario y eliminó las restricciones que existían para el capital extranjero.

Todas estas medidas incrementaron considerablemente el costo de vida y la desocupación mientras caía el poder adquisitivo de los salarios, según la Universidad Católica Andrés Bello entre 1980 y 1996 la pobreza pasó del 15% al 65%.

Los sucesos del Caracazo produjeron una conmoción en el seno de las fuerzas armadas, muchos de sus integrantes se negaban a ser los en-

cargados de reprimir a un pueblo que pasaba necesidades, luego del 27 de febrero de 1989 se aceleró el crecimiento del MBR200, los militares bolivarianos comenzaban a ser visualizados como una opción en la confluencia entre militares y civiles en una misma causa, en vez de ser unos los verdugos de los otros.

Ya existía una clara conciencia nacional en una porción importante del Ejército y las otras armas, no querían convertirse en el brazo armado de la oligarquía ni los garantes de las medidas impopulares que se imponían desde el extranjero.

Mientras ocurría el Caracazo, Chávez estaba internado en el Hospital Militar de Caracas recuperándose de una enfermedad, se fue enterando de los acontecimientos por la radio y lo que le comentaban los médicos, enfermeros y los camaradas que lo visitaban.

El presidente de la república Carlos Andrés Pérez era integrante del Partido Acción Democrática, uno de los pilares del Pacto del Punto Fijo y también era el representante de la socialdemocracia en América Latina y vicepresidente de la Internacional Socialista, las medidas neoliberales de su gobierno constituían una nueva capitulación de esta tendencia política ante las presiones imperialistas lo cual ocurre muy asiduamente en Europa, recientemente en la Argentina su representante se expresó contrario al chavismo y favorable a la candidatura de Capriles, cuestión que a esta altura no debería sorprendernos.

Según algunos analistas el Pacto del Punto Fijo se extendió hasta 1998 cuando Hugo Chávez gana las elecciones presidenciales, en nuestra opinión este acuerdo queda hecho añicos con el Caracazo, ya veremos que los partidos que lo conformaban comenzaron a agrietarse y ya no pudieron volver a unificar sus pedazos.

Lo que el incremento del transporte público mostraba era que el gobierno estaba dispuesto a hacer pagar el costo del ajuste a los sectores de menores recursos, y la represión subsiguiente fue necesaria para poder aplicar un proyecto que sólo beneficiaba a las minorías privilegiadas que se quedaron con el patrimonio venezolano.

Capítulo 7

El golpe de 1992

La aplicación de medidas impopulares cubrió de un enorme desprestigio al gobierno de Carlos Andrés Pérez provocando el descontento en amplios sectores de la población, incluida la clase media. Esta situación política y la impaciencia de los oficiales más jóvenes impulsaron a la dirección del Movimiento Bolivariano a establecer una fecha para el golpe, la fijaron para el día en que el presidente regresaba al país luego de una gira por el exterior.

El presidente retornó el 3 de febrero de 1992 a las 22 horas de un viaje a Davos, Suiza, lugar donde se reúne todos los años el establishment mundial, y en el cual además confluyen los presidentes de los países dependientes para dar muestras de su sumisión al orden mundial impuesto por las grandes potencias, una vez arribado se trasladó a La Casona, la residencia presidencial.

Llevaba poco tiempo durmiendo cuando fue despertado por un llamado del ministro de Defensa para informarle de un levantamiento militar y anunciarle que dicho movimiento estaba encabezado por un teniente coronel llamado Hugo Chávez.

A la 0:30 del 4 de febrero Chávez se instaló en el Museo Histórico de la Planicie de Caracas a dos kilómetros de Miraflores, delegó en dos capitanes el ataque contra el Palacio Presidencial. Se producen ahí los primeros enfrentamientos con muertos y heridos, el presidente logra escapar por los pasillos subterráneos dirigiéndose a los estudios de televisión de Venevisión para emitir un mensaje a la población denunciando que se estaba llevando a cabo un golpe de estado.

Cuando el presidente apareció por televisión, Francisco Arias controlaba la guarnición militar de Maracaibo y había arrestado al gobernador del Estado de Zulia, y los comandantes Urdaneta y Ortiz tenían controlada la región de Maracay y Valencia. En Caracas el comandante Yoel Acosta tomó el aeropuerto de La Carlota poniendo preso al jefe de la Fuerza Aérea.

Sin embargo en Caracas fueron muchos los inconvenientes, un grupo tenía la misión de tomar un canal de televisión y transmitir una proclama en video en cinta VHS, los efectivos lograron su cometido de ocupar los estudios televisivos pero no supieron como emitir el video, aceptando la explicación de los técnicos que le dijeron que no era posible reproducirlo en el formato en que estaba grabado.

En lugar de aparecer el video de Chávez, aparece por televisión el presidente anunciando al país de la insurrección, calificando de “facinerosos” a los golpistas y de intentar terminar con la democracia, informando que los insurgentes no tardarían en ser derrotados.

Una delación había puesto en alerta a las tropas leales al gobierno que estaban esperando a los rebeldes en el palacio de Miraflores y a los que superaban en número, por lo que el asalto concluyó en un fracaso, a eso se le sumaron problemas en las comunicaciones pues las tropas rebeldes de Caracas no pudieron tomar contacto con las guarniciones de otros puntos de país que estaban comprometidas con el movimiento.

En la Capital fue en el único lugar que se produjo un enfrentamiento armado que duró tres horas en dos lugares, Miraflores y el aeropuerto La Carlota. Se estima que de la rebelión participaron 2367 militares, entre ellos 5 tenientes coroneles, 14 mayores y 54 capitanes. El lamentable saldo de la rebelión fue de 20 muertos, 14 de ellos militares, y decenas de heridos.

A las 7:45 del 4 de febrero Chávez decide rendirse, es llevado al Fuerte Tiuna, la guarnición más importante del país, donde reside el Ministerio de Defensa, ahí lo recibe el ministro Ochoa a quién le entrega las armas.

Cuando Chávez se rindió en Caracas, las guarniciones de Valencia y Maracay seguían en poder de los rebeldes y había amenazas que se bombardearía sus posiciones si no se rendían, Chávez sabía que la idea que tenía Jesús Urdaneta era que si el movimiento fracasaba estaba dispuesto a inmolarsse en su puesto, estaba rodeado, había cortado toda comunicación y no quería a recibir a nadie, la primera propuesta de Chávez fue la de viajar a Maracay para convencerlo que se rindiera, pero no se lo permitieron.

Chávez acordó emitir un mensaje por televisión para convencer a sus compañeros a deponer las armas y evitar un baño de sangre, no aceptando leer un mensaje escrito que fuera aprobado por las autoridades, el militar bolivariano recordó en ese momento que los norteamericanos presentaron al ex presidente panameño Noriega, desmoralizado frente a las cámaras de televisión, él en cambio no quiso dar la imagen de alguien derrotado, puso énfasis en aparecer entero y digno ante sus compatriotas con su uniforme militar y su boina roja.

Dijo el militar rebelde en la oportunidad: “Primero quiero dar buenos días a todo el pueblo de Venezuela, y este mensaje bolivariano va dirigido a los valientes soldados que se encuentran en el Regimiento de Paracaidistas de Aragua y en la Brigada Blindada de Valencia. Compañeros: lamentablemente, por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital. Es decir, nosotros, acá en Caracas, no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá, pero ya es tiempo de reflexionar y vendrán nuevas situaciones y el país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor. Así que oigan mi palabra. Oigan al comandante Chávez, quien les lanza este mensaje para que, por favor, reflexionen y depongan las armas porque ya, en verdad, los objetivos que nos hemos trazado a nivel nacional es imposible que los logremos. Compañeros: Oigan este mensaje solidario. Les agradezco su lealtad, les agradezco su valentía, su desprendimiento, y yo, ante el país y antes ustedes, asumo la responsabilidad de este movimiento militar bolivariano. Muchas gracias”.

Lo que quedó flotando en la mente de muchos de quienes escucharon su mensaje fue el “por ahora”, ¿eso significaba que la lucha no concluía? El tiempo fue mostrando que efectivamente había perdido una batalla pero el camino de la revolución apenas estaba comenzando.

Chávez recordó tiempo después la situación luego del discurso: “...yo estaba desmoralizado y me sentía derrotado, es decir, yo pensaba que había puesto la torta del siglo. Además de que me rendí, que no funcionó el plan, llamar a la rendición al resto. Santeliz se sentó a mi lado derecho y me dio una palmada: ‘¡qué bueno, carajito, lo que dijiste!’ Yo todavía le respondo ¿cómo que qué bueno, si llamé a la rendición? Dijiste ‘por ahora’. Yo no me di cuenta. Eso salió sólo”.

Santeliz era un general amigo de Chávez que no participó de la rebe-

lión, los comandantes se rindieron como Chávez les solicitó, el que más demoró fue Urdaneta que quería pelear hasta el final.

Por la noche del 4 de febrero el presidente se dirigió a la población anunciando que la rebelión había sido derrotada y que se había detenido a 300 militares. Una paradoja del intento golpista fue que Carlos Andrés Pérez recibió la solidaridad tanto de George Bush como de Fidel Castro.

El levantamiento había tenido una participación exclusivamente militar se había decidido no dar participación a los civiles aunque en algunos lugares los oficiales más jóvenes desconocieron la orden y permitieron que algunos civiles fueran parte de la rebelión.

Según el dirigente Douglas Bravo legendario líder de la guerrilla y presidente del PRV, unos meses antes del levantamiento, los militares bolivarianos tomaron distancia de ese partido, la última reunión que había mantenido con Chávez había sido en octubre de 1991. Bravo era partidario de una acción civil que podía consistir en una huelga general que precediera al levantamiento militar, Chávez sin embargo discrepaba con esa posición.

El líder del movimiento bolivariano siempre se negó a considerar los acontecimientos del 4 de febrero como un golpe de estado, él sostenía que se trataba de una insurrección que quería llevar a la práctica una serie de ideas progresistas

Sin embargo durante mucho tiempo después, Chávez debió demostrar que no era un militar golpista sino un revolucionario que quería modificar la situación de su país en beneficio de los sectores populares. Tiempo y esfuerzo debió consumir para que los sectores progresistas y de izquierda dejaran de desconfiar de él por su participación en el golpe del 1992.

Sin embargo, la población mayoritariamente vio con simpatía la rebelión militar en tanto se incrementaba el descrédito del gobierno neoliberal de Pérez, Chávez en cambio adquirió una notoriedad y popularidad que le permitió ser visto con simpatía por la mayoría de los venezolanos, incluso de clase media quienes después lo cuestionaron cuando llegó al gobierno.

Modesto Emilio Guerrero el biógrafo de Chávez más reconocido,

realizó la siguiente evaluación sobre el intento de golpe chavista: “El error fue haberlo limitado a la conspiración cuartelaria sin relación con los organismos de lucha de las masas trabajadoras. El resultado fue una suerte de vanguardismo cuartelario, más similar al voluntarismo de las guerrillas de los años sesenta del siglo XX que a lo demostrado por la propia Revolución Cubana. Lo curioso es que haya salido del experimento como un héroe político, algo mucho más complejo que el destino más previsible: un golpista más”.

Más allá de la opinión de Chávez sobre lo ocurrido el 4 de febrero, sin lugar a dudas se trató de un golpe de estado y como tal debe señalarse que se trató de un error del movimiento bolivariano, sin embargo creemos conveniente indicar dos atenuantes, por un lado no era un movimiento tendiente a instaurar en el poder a las minorías privilegiadas, ni fue promovido por alguna embajada extranjera como tantas veces ocurrió en América Latina, por otra parte el Ejército necesitaba borrar esa imagen del Caracazo donde fue utilizado por el gobierno para reprimir al pueblo y poder aplicar sin contratiempos los planes de ajuste recomendados por los organismos financieros internacionales.

Además debe señalarse que a diferencia de lo ocurrido en 2002 cuando se intentó derrocar a Chávez y la casi totalidad de los responsables siguieron gozando de su libertad, el militar bolivariano sí debió pagar con dos años de prisión por incumplir con las reglas de juego que impone la democracia.

Capítulo 8

En prisión

Frustrado el intento golpista los militares rebeldes pasaron 17 días en la Dirección de Inteligencia Militar, luego fueron trasladados a la prisión del Cuartel San Carlos de Caracas, tiempo después algunos de ellos entre los que se encontraba Chávez fueron enviados a la Cárcel de Yare que se encontraba a dos horas de Caracas, el régimen prefería tenerlo lo más lejos posible del centro del poder viendo el crecimiento que adquiriría su figura para el pueblo venezolano.

Llevaba pocos días detenido cuando recibió la visita de Gilberto Lombano, el hijo de Ana y el nieto de Maisanta que le llevaba el escapulario del caudillo federal, seguramente esto debe haber sido un aliciente para soportar los difíciles días que debía atravesar.

Luego del golpe se escucharon voces a favor de los militares bolivarianos tal como ocurrió con intelectuales y políticos de izquierda que suscribieron una solicitada donde los defendían y pedían su libertad, entre los firmantes se encontraban Domingo Alberto Rangel, fundador del MIR una fuerza guerrillera que comenzó a actuar en 1962, Pedro Duno que había sido el hombre de confianza del Che en Venezuela y Manuel Vadell político y editor de libros.

En la cárcel siguió y acentuó el interés por la lectura, también dedicó mucho tiempo a responder la numerosa correspondencia que recibía, los oficiales detenidos se propusieron mantenerse activos dentro de las limitaciones propias del encierro, se inscribieron en cursos a distancia e incluso algunos realizaron estudios de postgrados. También realizaban ejercicios físicos, jugaban al vóley y mantenían una quinta.

Los días de visita frente al penal se congregaba gran cantidad de gente que quería entrevistarse con Chávez quién recibía a todos los que el tiempo le permitía.

Los periodistas comenzaron a recorrer los lugares donde había transcurrido su vida, buscaban conocer a su familia e introducían clandesti-

namente teléfonos celulares en la prisión para realizarle entrevistas.

José Vicente Rangel era periodista, y luego sería Canciller, Ministro de Defensa y Vicepresidente, durante la presidencia de Chávez, logró introducir una cámara en el Penal de Yare y le hizo una entrevista que tuvo gran repercusión, pero luego el programa fue suspendido, el periodista y el militar se mantuvieron en contacto desde ese momento.

Chávez se había vuelto popular principalmente en los barrios más humildes, mientras estaba en prisión circulaba un poema titulado “Chávez nuestro” que decía:

Chávez nuestro que estás en la cárcel, santificado sea tu golpe,
venga (de “vengar”) a nosotros, tu pueblo, hágase tu voluntad,
la de Venezuela, la de tu ejército,
danos hoy la confianza ya perdida,
y no perdones a los traidores,
así como tampoco perdonaremos a los que te aprehendieron.
Sálvanos de tanta corrupción
y líbranos de Carlos Andrés Pérez.
Amén.

Llevaba dos meses en prisión cuando se enteró de este poema, recibía con una mezcla de sorpresa y gratitud las innumerables muestras de afecto, a medida que le llegaban noticias desde el exterior del penal donde le informaban que se estaba convirtiendo en alguien muy estimado en las barriadas populares.

Tres de los principales comandantes que estaban en prisión concluyeron pactando con el régimen, mientras William Izarra y Chávez siguieron firme en su decisión de no transigir ante gobiernos que burlaban la voluntad popular aplicando proyectos contrarios a los que prometían en las campañas electorales.

Durante el gobierno de Rafael Caldera que siguió al de Pérez, se le ofreció a Francisco Arias un puesto en el PAMI, el Programa Alimentario, en el Estado de Zulia, Luis Valderrama también fue a trabajar en el mismo proyecto pero en Maracaibo, mientras que Jesús Urdaneta aceptó el cargo de cónsul en Vigo, España. En la prisión se exacerba-

ron las diferencias que había en el seno del MBR200 principalmente entre Chávez y Francisco Arias.

Precisamente serán algunos de estos ex integrantes del MBR que se convertirían en promotores de muchos de los cuestionamientos y calumnias que tuvieron a Hugo Chávez como principal objetivo, siendo utilizados por los medios corporativos para realizar sus campañas de desprestigio al servicio de los intereses imperiales.

El 27 de noviembre de 1992 nuevamente un grupo de militares intentó un golpe de estado, uno de los objetivos que se propusieron fue el de liberar a los camaradas presos.

Participaron en el movimiento efectivos de las tres fuerzas, uno de los partícipes fue el aviador Luis Reyes, amigo de Chávez y futuro gobernador del Estado de Lara, quién con su avión rompió la barrera del sonido sobre Caracas provocando un ruido atronado similar a la explosión de una bomba, con la consecuencia de la rotura de vidrios en edificios e incrementando la conmoción de la población.

En la primera rebelión no existió el apoyo aéreo lo que sí ocurrió en ésta, la aviación atacó los tanques movilizados por las fuerzas leales al gobierno. Se bombardearon varios edificios de instituciones claves y lograron controlar algunos canales de televisión, sin embargo no consiguieron controlar el canal privado Televen donde salió el presidente diciendo que se encontraba a salvo y que el nuevo intento golpista había sido frustrado por las fuerzas leales.

Los rebeldes no alcanzaron los principales objetivos, no pudieron controlar el Palacio de Miraflores ni tampoco lograron liberar a los detenidos. Al amanecer se produjo un enfrentamiento en las puertas de la cárcel de Yare donde unos 30 militares y civiles intentaron liberar a Chávez y sus compañeros, pero fracasaron.

La mayoría de las fuerzas armadas permanecen leales y no existió un apoyo de la población a los rebeldes a pesar que en esta oportunidad participaron algunos civiles militantes de partidos de izquierda, este intento fue más cruento que el que lideró Chávez. Al ver esta situación los rebeldes decidieron rendirse.

Durante toda la movilización militar 17 aviones resultaron averiados, 4 fueron derribados, 93 rebeldes huyeron del país en avión y solicita-

ron asilo en Perú, la información oficial señaló que se produjeron 171 muertos, de los cuales 142 eran civiles y 29 militares, 95 heridos, 1340 detenidos entre ellos 40 civiles.

Luis Reyes fue condenado a siete años y nueve meses pero salió dos meses antes que Chávez porque su hijo tenía cáncer y se había agravado. Mientras estuvo en prisión hubo momentos en que el niño se quedaba escondido el sábado para quedarse con su padre y se iba en la visita del domingo.

Tiempo después Chávez expresó que luego del fracaso de los dos intentos de golpe y las acusaciones que recibía de algunos de sus compañeros, se sintió desmoralizado: “En esos meses de diciembre de 1992, enero 93, yo era un gran solitario, en la misma cárcel, y ahí, por primera vez en mi vida, sentí la hiel de la amargura por ser señalado por mis amigos como culpable del fracaso”.

El 26 de marzo de 1994 el presidente Rafael Caldera indultó a Chávez quién salió al día siguiente de la cárcel de Yare, éste se dirigió en primer término a la Academia Militar mostrando el cariño que tenía por la institución y después se presentó en el programa de televisión de José Vicente Rangel.

El periodista salió en defensa del militar cuando sus adversarios intentaron retratarlo como un fascista o compararlo con los reaccionarios carapintadas argentinos. Rangel sostenía que había sido el primer golpe que se realizaba contra el Fondo Monetario Internacional y que el Movimiento Bolivariano mostraba una clara preocupación por la situación social de los más desprotegidos.

Una vez recuperada la libertad la vida no fue fácil para Chávez, ni para algunos de sus compañeros que debieron afrontar las dificultades del desempleo, ya que se los había obligado a pedir la baja del Ejército y porque no se dejaron tentar por los ofrecimientos del régimen, sin embargo mostrará que sus convicciones eran muy firmes para hacer frente a las dificultades, dedicarse de lleno a la política y buscar las soluciones para su querida Venezuela.

Capítulo 9

La militancia política

Carlos Andrés Pérez logró sortear dos intentos de golpe de estado, sin embargo en marzo de 1993 el Fiscal General de la República presentó una denuncia en su contra por malversación de fondos públicos, por el envío de 17 millones dólares a la presidenta de Nicaragua, Violeta Chamorro, suma que provenía de una cuenta secreta de la presidencia.

El 20 de mayo la Corte Suprema dictamina que había suficientes elementos para enjuiciarlo, por lo que el Congreso decide destituirlo a la espera de la sentencia que se conoció el 30 de mayo de 1996, se lo condenó a dos años y cuatro meses de arresto que cumplió en su domicilio.

En reemplazo de Pérez asumió el historiador Ramón Velázquez hasta diciembre de 1993 para concluir el mandato. En esas elecciones, las cuales fueron ganadas por Rafael Caldera con el 30 % de los votos, Chávez desde la cárcel llamó a la abstención.

Caldera se presentó en la campaña electoral como el candidato que venía a romper con el proyecto neoliberal, había sido en 1936 uno de los autores de la Ley de Trabajo que estableció la indemnización por despido y había señalado que no estaba dispuesto a firmar un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.

El presidente electo había roto con su partido COPEI, formando uno nuevo que se denominó Convergencia que concurrió a las elecciones en una alianza con sectores de izquierda como el Movimiento al Socialismo (MAS) liderado por Teodoro Petkoff, el Movimiento Electoral del Pueblo (MEP) y el Partido Comunista.

A poco de asumir debió afrontar una profunda crisis bancaria producto de la desregulación efectuada por la administración anterior, el Estado se hizo cargo de 18 de los 41 bancos privados y permitió que las instituciones extranjeras se quedaran con los bancos en problemas, varios banqueros venezolanos fugaron a otros países llevándose los capitales de sus bancos y los fondos que el Estado había invertido, sin que el

gobierno pidiera su extradición.

El arranque antiliberal de Caldera apenas duró un año, luego de ese tiempo estaba aplicando las medidas ortodoxas que los economistas liberales suelen alentar, en 1996 firmó un acuerdo con el FMI y en 1997 estaba desmantelando las indemnizaciones de los trabajadores que él mismo había ayudado a implementar varias décadas antes.

Pero el gobierno no fue el único que fue aceptando mansamente el “pensamiento único” que imponían los poderes mundiales, insistiendo que la salida a los problemas de los países era la implementación de políticas donde el “mercado” impusiera su voluntad, que no significaba otra cosa que dejar que los más poderosos pudieran actuar sin limitaciones.

Teodoro Petkoff del MAS aceptó el Ministerio de Planificación en el gobierno de Caldera, justificaba su capitulación diciendo que la democracia corría peligro, es importante señalar esta actitud porque este dirigente se convertirá en uno de los mayores críticos de Chávez a pesar de haberlo apoyado en un primer momento.

La dirigencia sindical dependiente de los partidos AD, COPEI y del nuevo partido de Caldera también fueron aceptando las recetas del ajuste, las privatizaciones y la pérdida de las conquistas laborales, durante el gobierno chavista estas centrales se convertirán en dóciles aliadas de las cámaras empresariales. Vale mencionar que a medida que esta burocracia sindical se va reconvirtiendo fue perdiendo afiliados y por consiguiente representatividad.

Aún con Chávez en prisión, el Movimiento Bolivariano comenzó a difundir su mensaje entre la población, su hermano Adán y otros miembros comenzaron a recorrer el país difundiendo las ideas de la agrupación, pudiendo comprobar la simpatía que despertaba el militar rebelde.

Al salir de prisión le prestaron una cabaña y luego un departamento donde vivir, sus pertenencias eran escasas, la casa de Maracay se la dejó a su esposa Nancy de quién ya se encontraba separado, también destinó la modesta pensión militar para el sustento de sus hijos, por lo cual dependía de la ayuda de los amigos para su subsistencia.

Al recuperar la libertad asumió una posición radical que planteaba el

abstencionismo electoral mientras cuestionaba a gran parte de los partidos de izquierda. Ahí donde se producía una huelga de trabajadores, una movilización estudiantil o un conflicto barrial, él hacía llegar su solidaridad. Consideraba que la única solución posible era por la vía insurreccional con el apoyo de los sectores populares.

Comenzó a recorrer el país, sin recursos económicos y realizando un gran esfuerzo, convirtiéndose en un militante de tiempo completo, primero utilizaron una vieja camioneta hasta que les fue robada y después le regalaron una especie de casa rodante que fue bautizada como el “chavimóvil”, tenía un escritorio, dos literas y un baño, y fue utilizada hasta que una bomba la destruyó, antes de esta explosión, Chávez había sido el objetivo de varios atentados. La Dirección de Inteligencia Militar efectuaba un estricto control de los movimientos del ex militar.

Tres amigos ex militares: Juan Carlos Castillo, José Calatayud y Pedro Carreño lo acompañaron en sus recorridas, él dormía mientras sus compañeros manejaban, aunque a veces también se ponía al volante. Un tiempo después se sumó Luis Alfonso Dávila que sería su primer Canciller.

Además de transitar su país, comenzó a mostrar un claro interés por lo que sucedía en América Latina, visitó varios países para tomar contacto con los partidos progresistas del continente, visitó Argentina, Uruguay, Chile, Brasil y países de Centro América. Concluyó su gira en La Habana donde se entrevistó con Fidel Castro.

Sin embargo no tuvo demasiado eco en esa gira porque aún se lo consideraba un militar golpista, no fue recibido por el líder del Frente Amplio Uruguayo, Liber Seregni, ni por el escritor Eduardo Galeano por el que sentía una gran admiración, tampoco tuvo eco entre los sectores de izquierda del peronismo. En Buenos Aires dio dos conferencias, a una de ellas apenas concurrieron 25 personas.

En 1996 conoce a Marisabel Rodríguez con quién se casará en la Navidad de 1997, de este matrimonio nacerá Rosinés su hija menor. Se divorciaron en el 2002.

Estando en prisión, Chávez había leído “La historia me absolverá” de Fidel Castro y una entrevista al líder cubano que le realizó Tomás

Borge y que publicó en su libro “Un grano de maíz”. El 30 de junio de 1994 Chávez concurrió a una conferencia sobre Bolívar que dio el historiador cubano Eusebio Leal en Caracas, éste lo invitó a visitar La Habana y dar una conferencia sobre Bolívar. El 12 de septiembre recibe una invitación a visitar Cuba cursada por el embajador cubano en Venezuela que también era miembro del Comité Central del PC cubano, el 13 de diciembre el viaje se concretó siendo recibido por Fidel Castro al llegar a La Habana, a partir de ese momento el PC de Venezuela empezó a verlo de otra manera.

Durante la campaña electoral de 1998 Chávez declaró que Cuba era una dictadura pero que nadie tenía derecho a inmiscuirse en sus asuntos por el respeto a la autodeterminación de los pueblos.

En julio de 1996 había viajado a El Salvador donde se efectuó una reunión del Foro de San Pablo que agrupaba a sectores progresistas y de izquierda, siendo su figura aún resistida por su condición de militar que había participado de un intento de golpe militar. Recién en 1998 fue aceptado como miembro pleno en este Foro antiimperialista.

Siendo candidato a presidente, Estados Unidos le negó la visa para visitar el país argumentando sus antecedentes golpistas, después de ganar las elecciones lo llamó Peter Romero, subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos que le dijo que el presidente Clinton lo podía recibir, que los problemas con la visa habían desaparecido, pero que había preocupación por su relación con Cuba.

Su primer viaje a los Estados Unidos fue el 27 de enero de 1999, ya había sido elegido pero no había asumido y no tuvo el carácter de visita oficial, se reunió con el presidente Clinton, cinco meses después volvió a los Estados Unidos como presidente en funciones donde se vieron por segunda vez.

El 19 de abril de 1997 el MBR200 cambia de nombre por Movimiento Quinta República (MVR), porque la justicia electoral no permitía un partido que llevara la palabra bolivariano, pero lo que era más importante consistía en que la agrupación había decidido abandonar la vía insurreccional y pasar a competir en las elecciones, designando a Chávez como su candidato a presidente.

Esta decisión fue trascendental y lo volvió a acercar al pueblo de

quién se había mantenido alejado por sus posiciones radicales, los sectores populares vieron inmediatamente que ahora tenían una alternativa diferente por la cual podían optar.

Una de las promesas que realizó en la campaña fue la de promover una reforma de la Constitución que produjera un profundo cambio de las instituciones para estar en consonancia con el programa del MVR que consistía en realizar grandes transformaciones sociales, económicas y políticas por medios pacíficos.

La gran capacidad de Chávez para persuadir le permitió aunar el accionar de una considerable cantidad de grupos en pos de un objetivo común que ponía en primer término la voluntad de ser un país soberano sin tutelas externas.

Para presentarse en las elecciones se creó el Polo Patriótico que estaba formado por el MVR, el MAS, Patria Para Todos (PPT), el PC y otras agrupaciones menores.

La primera elección que debió afrontar el MVR fueron las legislativas del 8 de noviembre de 1998 donde se ubicó en el segundo lugar, obteniendo 49 escaños sobre un total de 189 con el 21,3 % de los votos, quedando apenas a cuatro décimas del primero que era la Acción Democrática (AD) el mismo partido de Carlos Andrés Pérez al cual a esa altura ya habían expulsado.

El otro partido que había formado parte del Pacto del Punto Fijo COPEI obtuvo el cuarto puesto, mientras que el partido gobernante Convergencia de Caldera apenas sacó el 2,4% logrando sólo 3 escaños, muestra clara del descalabro al que había llevado al país.

El 6 de diciembre se realizaron las elecciones presidenciales las cuales fueron ganadas por Chávez con un espectacular 56,5 % superando al economista Henrique Salas Römer, que a último momento había recibido el apoyo de COPEI y AD obteniendo el 39% y a la ex Miss Universo Irene Saez Conde con el 3%.

Durante la campaña el Polo Patriótico repartió un millón de ejemplares de la Constitución que pensaba aprobar si llegaba al gobierno. Defendió la intervención estatal en la economía, principalmente en la industria petrolera y otras consideradas básicas, también planteó una renegociación de la deuda externa. A pesar que su postura era bastante

moderada dejó en claro su posición antiliberal y opuesta a la política de privatizaciones implementadas por los gobiernos anteriores.

Capítulo 10

La Constitución Bolivariana

El 2 de febrero de 1999 asume la presidencia por un período de cinco años y de inmediato adopta una serie de medidas para comenzar a resolver los graves problemas que aquejaban a Venezuela.

Entre los invitados a la asunción estaba Fidel Castro, el ex presidente Carlos Andrés Pérez también se encontraba presente, no fue Caldera, el presidente saliente, quién le tomó el juramento, sino el nuevo presidente de Congreso Luis Alfonso Dávila.

La fórmula de su juramento rezaba: “Juro delante de Dios, juro delante de la Patria, juro delante de mi pueblo que sobre esta moribunda Constitución impulsaré las transformaciones democráticas necesarias para que la república nueva tenga una Carta Magna adecuada a los nuevos tiempos. Lo Juro”.

Anuncia el “estado de emergencia social”, solicita poderes especiales para encarar una serie de reformas económicas indispensables y convoca a un referendo para que el pueblo se exprese si está de acuerdo con darse una nueva Constitución, también promete efectuar una transformación de la empresa Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA).

Al asumir, el oficialismo apenas contaba con tres gobernadores afines y el Congreso era dominado por la oposición.

Su primer Canciller fue el periodista José Vicente Rangel, en Economía mantuvo a Maritza Izaguirre que había ejercido esa misma función en el gobierno de Caldera, el Ministerio del Interior fue ocupado por Luis Miquilena y como ministro de Desarrollo Urbano que abarcaba Transporte y Comunicaciones designó a Luis Reyes.

Toda la primera etapa de su gobierno estuvo signada por la reforma constitucional que dará un marco ideológico y jurídico a la revolución pacífica que comenzaba a realizar el chavismo. Esta reforma no era un mero cambio formal, preanunciaba la transformación que se proponía realizar desde el gobierno, para llevarla a la práctica era indispensable

consultar al pueblo que se convertía en el protagonista de la revolución.

El 25 de abril de 1999 los venezolanos concurren a las urnas para decidir si querían o no modificar la Constitución del 1961, hubo un alto índice de abstención del 62% pero de los que concurren el 88 % se mostró de acuerdo con tener una nueva Carta Magna.

El 25 de julio se elige a los convencionales constituyentes, el Polo Patriótico obtiene el 95 % de los escaños, sólo 6 eran opositores, su esposa Marisabel integraba las listas del oficialismo, Luis Miquilena fue designado presidente de la Asamblea.

El 15 de diciembre se realizó otro referendo para aprobar la nueva constitución el cual fue ganado también por el oficialismo y el 30 de julio de 2000 Venezuela concurre a elegir nuevamente a todos los cargos de la República: presidente, gobernadores, diputados y alcaldes. El presidente se había comprometido a presentar su renuncia ni bien se aprobara la nueva Constitución para someterse una vez más a la voluntad popular.

Para esta elección la oposición logró captar a uno de los ex camarada de Chávez, Francisco Arias Cárdenas, que durante la campaña electoral muchas veces recurrió a manifestaciones injuriantes contra su ex compañero, reproducidas con aumento por los medios de comunicación, sin embargo el pueblo volvió a manifestar su apoyo a Hugo Chávez que ganó con el 60 % de los votos, mientras que el Polo Patriótico obtuvo un centenar de diputados e incrementó la cantidad de gobernaciones obtenidas.

Durante todo el proceso de reforma el gobierno repartió millones de ejemplares con las propuestas de la nueva Constitución y promovió el debate popular.

El mismo día del referendo, aquel 15 de diciembre se produjo una de las peores catástrofes que padeció Venezuela, un diluvio de varias horas continuas provocó el desmoronamiento del cerro que separa a Caracas del mar, en la ladera donde se encuentra el Estado de Vargas. La más afectada fue la ciudad de Guaira, la capital del Estado donde se produjeron miles de muertes, la estimación oficial indicó que hubo que lamentar 15.000 muertos.

El 19 de agosto de 2000, Chávez jura ante la nueva Constitución iniciando su mandato hasta el 2006, en poco más de un año el chavismo, al que los medios imperialistas adjudican poca adicción a la democracia, había ganado cinco elecciones, ninguno de sus detractores puede mostrar algo similar, sin embargo a Hugo Chávez aún le faltaba ganar varias batallas más.

El historiador Modesto Guerrero señaló: “Las clases desplazadas del poder en 1999 no han podido digerir tantas derrotas en tan poco tiempo. Las clases dominantes debieron esperar una década para comenzar a sobreponerse al embate. Las clases oprimidas tardaron para organizarse en forma de poder alternativo. Necesitaron sentir ‘el látigo de la contrarrevolución’ en 2002, para asumirse como sujetos de su propia obra”.

Algunas de las reformas aprobadas consistían en elevar el mandato presidencial de 5 a 6 años, se cambiaba el nombre del país pasando a llamarse República Bolivariana de Venezuela, se modificaba el Congreso bicameral por una única Asamblea Nacional con 165 miembros y posibilitaba la revocatoria de todos los mandatos incluido el de presidente, Chávez fue sometido a un referendo de este tipo en el 2004.

La nueva Constitución era el proyecto de un gobierno que venía a transformar la realidad en beneficio de los sectores populares, planteaba el derecho a la alimentación porque el Estado se comprometía a que ningún venezolano pasara hambre y en pos de ese trascendental objetivo se proponía la eliminación del latifundio.

El artículo 307 declaraba: “El régimen latifundista es contrario al interés social. La ley dispondrá lo conducente en materia tributaria para gravar las tierras ociosas y establecerá las medidas necesarias para la transformación en unidades económicas productivas, rescatando igualmente las tierras de vocación agrícola. Los campesinos o campesinas y demás productores agropecuarios y productoras agropecuarias tienen derecho a la propiedad de la tierra, en los casos y formas especificados en la ley respectiva...”.

Teniendo en cuenta que Venezuela debe importar gran parte de lo que consume no podía darse el lujo de tener tierras improductivas, por eso también se establecía una meta trascendental para el país como lo es la soberanía productiva y alimentaria.

Al igual que la Constitución Peronista de 1949 proclamaba que la República era la propietaria de la riqueza del subsuelo, esto buscaba revertir la política privatizadora de la actividad petrolera desarrollada por los gobiernos neoliberales, el Estado también se reservaba un papel protagónico en todas aquellas actividades consideradas centrales para el desarrollo nacional.

La flamante Carta Magna establecía nuevas formas de democracia participativa y de organización popular, se definían cuatro tipos de referendo: consultivo, revocatorio, aprobatorio y abrogatorio. Se promovían Asambleas y Consejos Locales lo que estimulaba la participación de los ciudadanos en los problemas cotidianos y su resolución.

Por primera vez en la Historia Venezolana se reconoció los derechos de los pueblos originarios, que incluía el derecho a su autodeterminación y el respeto a su cultura. Todo un capítulo estaba dedicado a los pueblos indígenas que antes de esta reforma no eran considerados ciudadanos. Sin duda aquí influyó la experiencia de Chávez en su convivencia con esas comunidades.

El preámbulo establecía que la República Bolivariana tiene un carácter multiétnico y pluricultural por lo tanto se determinaba el respeto a la cultura de esos pueblos, a su idioma, su hábitat y la propiedad colectiva de la tierra que ocupan. También se hizo hincapié en el derecho a la salud en que el Estado pasaba a jugar una función indispensable.

También la Constitución avanzó en los derechos de las mujeres, se incluyó el reconocimiento al trabajo en el hogar como actividad que crea valor en beneficio de la sociedad y el derecho del ama de casa a la seguridad social.

Capítulo 11

Oportunistas y timoratos

A todo gobierno, revolucionario o no, se le aproximan personas que no tienen otra intención que sentir el calor subyugante del poder para obtener algún tipo de beneficio, vulgarmente se supone que ese beneficio sólo tiene una connotación económica, pero muchas veces no es así, el poder o la fama suelen ser de por sí atractivas para ciertos individuos, pero sea cual sea la razón, lo que caracteriza a estos oportunistas es la ausencia de convicciones, o aun cuando ellas estén presentes, pasan a un segundo plano en pos del interés principal que es individual y no social.

Cuando el gobierno es revolucionario la cuestión se complica más, porque quienes forman parte de él, deben tener el coraje extraordinario de animarse a enfrentar a los poderosos y atenerse a las consecuencias. Hay que bancarse que los medios de comunicación que están al servicio de las clases acomodadas porque ellas son las dueñas de esos medios, bombardeen cotidianamente con sus calumnias a aquellos que se atreven a enfrentarlos, muchas veces esos furibundos ataques tienen la finalidad de domesticar a toda la sociedad para que nadie intente rebelarse en el futuro.

Pero la cuestión no termina ahí, hay que soportar que se metan con familiares, amigos y con todos aquellos que son cercanos al funcionario, por cierto que es necesario tener un gran temple para hacer frente a esto. Muchos no aguantan y capitulan, como premio empezarán a escuchar las mieles de los elogios de las corporaciones que serán directamente proporcionales a la traición que estén dispuestos a cometer.

Comenzaremos con una lista conformada por algunos integrantes del gobierno o que adhirieron al mismo, pero que en determinado momento dieron una voltereta y aparecieron apoyando las ideas contrarias a las que defendían con entusiasmo el día anterior.

Cuando Chávez visitó la Argentina en 1994 conoció al sociólogo Norberto Ceresole que viajó a Venezuela de la que fue deportado en 1995

por su apoyo al chavismo, volvió en 1998 de manera clandestina y participó de la campaña electoral del MVR.

Convenció a Chávez de publicar un libro de autoría del propio Ceresole que se titulaba “Caudillo, ejército, pueblo”, al poco tiempo se pudo comprobar que sus ideas no tenían puntos en común con el Movimiento Bolivariano y que además mostraba un descolocado interés por figurar, mezclado con una soberbia que lo llevó a aparecer en el diario de mayor tirada diciendo que Chávez era un invento suyo, apenas se había cumplido un mes desde la asunción del presidente y Ceresole fue deportado nuevamente, viajó a Madrid, y luego a la Argentina donde murió en el 2003 teniendo una visión crítica de la revolución bolivariana.

Luis Miquilena fue uno de los hombres de mayor confianza del presidente durante los primeros tiempos del gobierno chavista, se había acercado al militar ni bien recuperó la libertad al que alojó por un tiempo en su departamento. Miquilena había militado en su juventud en el Partido Comunista para luego romper y conformar su propio partido, cuando se acercó a Chávez llevaba bastante tiempo alejado de la política y formó parte del sector más conservador del gobierno del cual se alejó en el 2002, momento en que los sectores más retrógrados de Venezuela alentaron un golpe de Estado.

Al cumplirse un año, en febrero del 2000 tres de sus compañeros del MBR rompieron con el gobierno se trataba de Jesús Urdaneta, Yoel Acosta y Francisco Arias acusando a Chávez de apartarse de los planteos originales del movimiento. Arias incluso se prestó a convertirse en la figura de la oposición reaccionaria para enfrentar a Chávez, ambos fueron los líderes del MBR y conformaban dos tendencias claramente diferentes una conservadora y otra revolucionaria, el triunfo electoral de Chávez mostró la adhesión del pueblo venezolano a la segunda opción. Todos ellos que en ese momento se mostraban intransigentes con el gobierno bolivariano habían aceptado cargos durante el régimen neoliberal de Caldera.

El Movimiento al Socialismo formó parte del Polo Patriótico pero en el 2001 un sector del partido liderado por Teodoro Petkoff rompió con el gobierno, mientras otro, bajo el nombre de PODEMOS siguió adhiriendo al oficialismo.

Petkoff fue un líder marxista que había capitulado adhiriendo a postulados neoliberales que lo llevaron a aceptar un ministerio durante la presidencia de Caldera, su decadencia política lo indujo explicar el triunfo de Chávez y su permanencia en el gobierno porque era “un hombre de suerte” mostrando que ya nada quedaba de aquel marxismo original al que algún día adhirió y que parecía haber reemplazado por teorías cercanas al esoterismo.

Otra característica de este intelectual renegado fue culpar a Chávez por las deserciones: “En 15 meses de gobierno se ha dedicado con su intolerancia y su lenguaje a chocar innecesariamente con medio mundo. Se ha alienado el respaldo de sectores que antes lo apoyaban. Se alienó a la clase media, al iglesia católica –que simpatizaba mucho con él- los sectores organizados de la clase obrera”.

Petkoff que evidentemente no entendió nunca la lucha de clases, ni la lucha antiimperialista de los países dependientes, formaba parte de esos sectores reaccionarios que tomaban distancia del gobierno en la medida que éste profundizaba el camino hacia un cambio profundo de la sociedad venezolana, estos grupos que tomaban distancia del chavismo terminaron irremediablemente en brazos de las cámaras empresarias que comenzaron a sentir amenazados sus antiguos privilegio.

Otro miembro del MBR, Raúl Baduel, que tuvo una participación destacada en la defensa de la democracia en el 2002, rompió con el gobierno en el 2007 dando un vuelco espectacular. En ese mismo año también los partidos PODEMOS y Patria Para Todos (PPT) se alejaron del gobierno.

Cuando Baduel se enlistó en las huestes opositoras logró una especial atención de la cadena Globovisión uno de los principales medios en promover los ataques contra el gobierno, este medio trató de transformar a Baduel en un líder que pudiera conducir una gran alianza contrarrevolucionaria, sin embargo fracasó en el intento.

Chávez fue reelecto en el 2006 hasta el 2013 con el 63% de los votos, la oposición unida obtuvo el 37 %, después de la reelección se lanzó la constitución del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y se le solicitó a todos los partidos que conformaban el Polo Patriótico que se disolvieran para formar parte de este nuevo partido.

PODEMOS, PPT y el PC, se negaron pero mientras los dos primeros pasaron a la oposición, el PC siguió apoyando al gobierno, no obstante varios dirigentes del PPT renunciaron a ese partido para ingresar al PSUV.

La primera etapa del gobierno bolivariano también se caracterizó por lo que podríamos denominar la depuración de elementos oportunistas, timoratos y traidores, tarea que fue necesaria realizar para darle coherencia al proceso revolucionario, lo admirable fue que esto se efectuó sin la necesidad de recurrir a expulsiones o a persecuciones de ningún tipo, y que Chávez siempre dejó las puertas abiertas para aquellos compañeros que quisieran retornar a la senda revolucionaria sin guardar rencor ni siquiera por aquellos que lo atacaron como fue el caso de Francisco Arias que retornó a militar en el chavismo.

Capítulo 12

Antiimperialismo y Unidad de América Latina

Antes de asumir su gobierno Chávez visitó a los presidentes de Cuba y los Estados Unidos, Fidel Castro y Bill Clinton, con éste último también se reunió cuando viajó en septiembre de 1999 a la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York, dos meses después volvió a visitar La Habana.

Vemos entonces a un presidente de una nación soberana interesado en mantener relaciones con todos los países sin que las cuestiones ideológicas jugaran un papel determinante, ¿qué pasó entonces que Hugo Chávez se convierte en un enconado enemigo del país del norte? En realidad a Chávez no le ocurrió nada, donde sí se produjeron acontecimientos que transformaron las relaciones internacionales fue en los Estados Unidos.

George W. Bush ocupó la presidencia en enero de 2001, en septiembre de ese año un ataque terrorista demolió las Torres Gemelas, a partir de lo cual, el gobierno reacciona arrasando los derechos humanos y las libertades en nombre de la “lucha contra el terrorismo”. En lo externo realiza una política agresivamente imperialista y en lo interno barre con cualquier derecho ciudadano, permitido por un pueblo asustado.

Producto de esa actitud se invaden dos naciones: Afganistán e Irak y surgirá una de las mayores aberraciones contra las garantías individuales como lo fue la Cárcel de Guantánamo, que todavía continúa a pesar de la promesas de Obama.

El mundo temeroso aceptó sin más esa reacción de la potencia más poderosa que se convertía en una especie de policía mundial, mucha gente vio con horror la atrocidades cometidas por las tropas norteamericanas en la prisión de Abu Ghraib, sin embargo muy pocas voces se animaron a denunciar el salvajismo norteamericano, Chávez fue uno de los pocos que se atrevió a marcarlo cuando dijo, mientras mostraba una foto de niños afganos muertos por los bombardeos estadounidenses.

ses, que no se podía “combatir el terror con el terror”. En junio de 2002 el gobierno de Bush responde con furor a esta denuncia retirando a su embajador de Caracas.

Sólo por esta actitud se podría comprender los ataques injuriosos de las corporaciones mediáticas internacionales que actúan en cadena cuando se trata de atacar a un dirigente que muestra la dignidad de Hugo Chávez, pero el presidente bolivariano se atrevió a mucho más, cuando el mundo parecía vivir de rodillas ante la soberbia imperial.

Estados Unidos intentó establecer una serie de acuerdos económicos con los países latinoamericanos que se llamó Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), estos acuerdos beneficiaban fundamentalmente al país de mayor desarrollo industrial, los Estados Unidos, mientras que los países de América Latina corrían el riesgo de que sus mercados internos fueran invadidos con productos norteamericanos con la consecuencia de ver sus industrias arrasadas.

Chávez tomó la bandera del rechazo a esta política unilateral de los Estados Unidos convirtiendo en un grito de guerra la consigna ¡ALCA, al carajo!, en el 2005 en Mar del Plata Chávez y Néstor Kirchner enterraron la pretensión norteamericana y de sus más sumisos aliados, como el presidente mexicano Vicente Fox.

Pero sin duda lo que más irritó a la principal potencia fue la defensa de Hugo Chávez del principal producto de exportación venezolano, el petróleo. Los gobiernos anteriores sumisos a los dictados del norte incrementaban constantemente la producción petrolera de tal manera de asegurar la provisión de petróleo barato a los Estados Unidos, Chávez cambió radicalmente esa política.

Lo primero que hizo fue recorrer el mundo para convencer a todos los países petroleros de realizar una estrategia en conjunto, relanzando la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), convocó a esos países a una reunión en Venezuela donde delinearon una política en común, lo que produjo un incremento de precio de crudo, a partir de esto los Estados Unidos debió pagar considerablemente más por el petróleo venezolano.

En el 2007 en la Conferencia de Presidentes Iberoamericanos realizada en Santiago de Chile, el asesino de elefantes y rey de España lo

mandó callar porque el venezolano cuestionaba duramente la política que había desarrollado José María Aznar que ya no estaba en el gobierno, y la intromisión de las empresas españolas en la economía de su país.

Todo un símbolo se produjo aquel día que los medios de comunicación de las corporaciones pasaron por alto, el rey de España haciendo callar a un “sudaca”, por suerte su majestad no consiguió su objetivo y el bolivariano siguió defendiendo los intereses de todos los latinoamericanos.

También en el 2007 concurrió a la Asamblea de la Naciones Unidas donde tuvo una participación memorable, pronunciando palabras que ningún otro se atrevería a emitir, como el día antes había hablado Bush dijo que aún había olor a azufre, le recomendó al presidente norteamericano visitar un psiquiatra y leer un libro del brillante pensador Noam Chomsky, convirtiendo al libro en éxito de ventas.

Dijo Chávez en esa oportunidad: “Ayer vino el diablo aquí, ayer estuvo el diablo aquí, en este mismo lugar. Huele a azufre todavía en esta mesa donde me ha tocado hablar. Ayer, señoras, señores, desde esta misma tribuna el señor presidente de los Estados Unidos, a quién yo llamo “El Diablo”, vino aquí hablando como dueño del mundo. Un psiquiatra no estaría de más para analizar el discurso de ayer del presidente de los Estados Unidos”.

Viajó reiteradamente a Cuba, en cada ámbito que se presentaba reclamaba enfáticamente el fin del bloqueo a la isla, pero también recorrió toda América Latina con el objetivo de estrechar lazos de hermandad. El 19 de agosto de 2003 realizó una visita oficial a la Argentina donde se reunió con el presidente con el cual llegó a establecer una excelente relación política y personal, participó en un acto frente a la Facultad de Derecho donde reunió a miles de personas con una concurrencia conformada mayoritariamente por estudiantes, con la presencia de representantes gremiales y de las Madres de Plaza de Mayo.

En el 2004 realizó el lanzamiento de la Alianza Bolivariana de las Américas ALBA que estaba conformada por Cuba, Venezuela, Bolivia, Nicaragua, Dominicana y que por un tiempo integró Honduras.

También ofreció ayuda a aquellos países latinoamericano que pasaban

dificultades, se convirtió en el principal socio comercial de Cuba desplazando a España, en el 2000 firmó un acuerdo por el cual le aseguraba a ese país la provisión de 53 barriles diarios de petróleo en condiciones preferenciales de esa manera Cuba se aseguraba un tercio de su consumo, éste país por su parte pagaba con medicamentos, vacunas y equipo médico.

Pero Cuba no fue el único país que se benefició de la provisión del petróleo venezolano a precios convenientes también ayudó a Nicaragua, Dominicana, Haití, Honduras, Guatemala, Jamaica y Guyana.

La Argentina por su parte recibió créditos de Venezuela cuando todo el mundo le dio la espalda luego de la crisis de diciembre de 2001, por eso que nos debería llenar de vergüenza la actitud de la oposición argentina y la principal estrella de la mayor corporación mediática que viajaron a darle apoyo a Capriles en la elección de 2012, el renegado que pasó a trabajar para el grupo Clarín hizo su programa desde Caracas pensando que podía festejar la derrota de Chávez, en cámara se pudo ver la desilusión del ex periodista y alguien mantuvo la cámara encendida después del final del programa donde se escuchó con claridad el insulto del enviado de Clarín. A eso le llaman “periodismo independiente” las corporaciones.

En lo concerniente a las Relaciones Exteriores hay una parte importante que está vinculada con los vínculos con la vecina Colombia, Chávez expresó de manera contundente su oposición al denominado “Plan Colombia” que significaba la intromisión de los Estados Unidos bajo la excusa de la lucha contra el narcotráfico y se oponía terminantemente a que los aviones yanquis sobrevolaran territorio venezolano, Uribe mostró una actitud francamente agresiva contra Venezuela mientras que se esforzaba por mostrarse como el más firme aliado de los Estados Unidos.

Pero las cuestiones ideológicas no impidieron que Chávez intentara mediar con las agrupaciones guerrilleras colombianas para obtener la liberación de los rehenes que fue una incomprensible y permanente actividad de las FARC.

En el 2008 Chávez realizó por pedido del presidente Uribe gestiones ante las FARC para liberar algunos de los rehenes, sin embargo el colombiano cambió de postura y en marzo se produjo una crisis por-

que el ejército colombiano realizó una incursión en territorio ecuatoriano para aniquilar un campamento de las FARC, estos produjo un incremento de las tensiones entre ambos países que se superó momentáneamente por la intervención de la OEA.

Sin embargo las tensiones siguieron hasta que en el 2010 con un nuevo presidente en Colombia Juan Manuel Santos llegaron a un acuerdo con Chávez con la intervención de Néstor Kirchner que era el presidente del UNASUR.

Luego de varios intentos, Venezuela logró ingresar en el MERCOSUR en el 2012 producto del golpe de estado contra Lugo en el Paraguay, provocando la suspensión de ese país, cuyo parlamento, que fue el que gestó el golpe contra Lugo, se negaba a la inclusión de Venezuela.

Ahora mostraremos un claro ejemplo de cómo se distorsiona la realidad cuando se trata de presidentes que intentan seguir un rumbo soberano, según vimos Chávez debió recorrer distintas regiones para defender la producción petrolera venezolana y para aunar los lazos con las naciones hermanas de América Latina, lo que para cualquier presidente pasaría como una actividad propia de sus funciones cuando se trata Chávez surgen inmediatamente las mentiras y los intentos de enlodar sus acciones.

Para los autores Barrera y Marcano los viajes de Chávez lo convirtieron en “un turista privilegiado” esto pretende mostrar que los viajes fueron por simple placer o por ansias de conocer nuevos lugares y no por conveniencia para su país. De igual manera que tratan de salpicar con sospechas la adquisición de un nuevo avión presidencial cuando el gobierno procedió a comprar uno porque el anterior simplemente dejó varado al presidente.

Los mismos autores tratan a su vez de presentar los intentos de unificación de los países de América Latina como una demostración de las ambiciones del líder venezolano, esto no les impide en otra parte mostrarlo como una especie de sumiso servidor de La Habana, esto lo vivimos con mucha frecuencia en la Argentina con los argumentos montados por antiperonistas y antikirchnerista que acusan a los gobiernos populares de ser fascistas o de ser izquierdistas muchas veces en el mismo párrafo, la cuestión es acumular frases aunque sean incoherentes en su afán de denigrar a los gobiernos populares, el odio

nubla la razón y eso también ocurre con los antichavistas.

La historia liberal de nuestro país impuesta por el mitrismo trató de realizar lo mismo con Bolívar al cual se presentó como un ambicioso conquistador y no como a un libertador que tenía los mismos objetivos de unidad y libertad que San Martín, de esa manera podían echarle la culpa a Bolívar del retiro de San Martín de la lucha liberadora y no al verdadero responsable: la oligarquía porteña a la que Mitre pertenecía.

Otros investigadores como Lander y Navarrete realizan una evaluación de la revolución bolivariana más acorde con la realidad mundial: “El actual proceso político venezolano es parte de la lucha mundial y continental contra la dinámica destructora de la globalización neoliberal militarizada. Su profundización, e incluso su sobrevivencia, se juegan en el interior de este enfrentamiento global. El curso que tomen los procesos de integración latinoamericanos.- no sólo económica, sino política y cultural- será, en este sentido, decisivo. Se trata de un proceso abierto que está generando muchas expectativas.”

Capítulo 13

La conspiración opositora

Desde el inicio de su gobierno hubo una clara posición obstruccionista de la oposición, intentando que ninguna de las medidas que pretendía implementar tuviera éxito, para ese cometido contaban con ese ejército de corporaciones mediáticas que intentaban azuzar el miedo entre ciertos sectores de la población.

El gobierno se propuso realizar un cambio en la enseñanza privada lo que provocó la reacción aireada de sectores de clase media que no consideraban que el Estado tuviera derecho a modificar los planes de estudio, para colmo de males los medios alertaban que el promotor de esa transformación era ¡Cruz diablo!, “un marxista”, muchas veces las analogías entre Argentina y Venezuela son evidentes, porque aquí se utiliza ese término para descalificar al ministro de economía.

Alertados por la oposición política y mediática en varios establecimientos se realizaron asambleas de padres y maestros que resistían el cambio, algunos llegaban al extremo de señalar que lo que el gobierno pretendía era "cubanizar la educación”.

Chávez contestó en defensa del proyecto mostrando los intereses que se movían tras la resistencia: “Viven muy bien, cómodos, tremenda casa, tremendo apartamento, no tienen ningún problema, los hijos van a buenos colegios, viajan al exterior. Nadie se los critica, pero algunos de ellos no se da cuenta de que aquí ocurrió el 6 de diciembre de 1998... Ese pensamiento que expresan cuando dicen ‘con mis hijos no te metas’ es contrario a la vida social a la democracia, eso sí es fundamentalista contrario al mandato de Dios...miran a los demás por encima del hombro, como si los demás fuéramos poca cosa, la chusma. Sí, somos la misma chusma que siguió a Bolívar...El decreto se va a cumplir y yo seré el supervisor número uno”.

Marcano y Barrera acusaron al presidente de ser provocador y desafiante por esta alocución, sin embargo a pesar de las descalificaciones de estos autores Chávez prefirió dar marcha atrás con el proyecto, mostrando una amplitud de criterio del que carecieron sus opositores,

muchos de ellos enceguecidos por un odio de clase que les impide razonar con cierta coherencia.

En noviembre de 2001 el gobierno promueve una serie de leyes, entre ellas la Ley de Tierras que trataba llevar a la práctica el mandato constitucional de terminar con el latifundio.

También se aprobó la Ley de Pesca y la de Hidrocarburos, ésta última establecía: “Los yacimientos de hidrocarburos existentes en el territorio nacional, cualquiera que sea su naturaleza, incluidos aquellos que se encuentren bajo el lecho del mar territorial, en la zona económica exclusiva y dentro de las fronteras nacionales, pertenecen a la República y son bienes del dominio público, por lo tanto inalienables e imprescriptibles”.

Estas medidas provocan el rechazo del empresariado que consideraba que atentaban contra la propiedad privada, pero también contó con la oposición de la burocrática Confederación de Trabajadores de Venezuela que respondía al partido Acción Democrática uno de los principales responsables de la crisis del país.

Esa central de trabajadores y FEDECAMARAS, la principal entidad empresarial, convocaron a un paro y en los barrios acomodados de Caracas se realizaron cacerolazos para cuestionar las medidas del gobierno, de esta manera las corporaciones preparaban el clima para el golpe de estado que se avecinaba.

Para informar a la población de los actos de gobierno y responder a las campañas de la oposición y los medios de comunicación, el 23 de mayo de 1999 por primera vez se emitió el programa “Aló presidente” por la Radio Nacional de Venezuela. El programa iba los domingos, comenzaba por lo general a las 11 y nunca se sabía cuándo terminaba.

Cuando se emitió el programa número 100 el 17 de marzo de 2002 se registró un récord porque tuvo una duración de 7 horas 35 minutos. El programa no tenía guión, los temas que trataba eran muy variados, incluyendo algunas referencias personales, aunque generalmente informaba las actividades realizadas en la semana, también comentaba las noticias aparecidas en la prensa y eventualmente realizaba anuncios.

Contrariamente a lo que intentan transmitir las cadenas del imperia-

lismo que quieren mostrar que en Venezuela no hay libertad de prensa, durante el gobierno revolucionario se han creado más de 400 medios de difusión y comunicación independientes sin interferencias gubernamental o de las corporaciones económicas, esa es la razón por la cual la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Plata le entregó el premio Rodolfo Walsh en uno de sus viajes a la Argentina.

Según Modesto Guerrero la prensa independiente se ha visto fortalecida durante el gobierno de Chávez ya que nadie se ha privado de cuestionar a la administración cuando lo consideraba necesario.

Después del intento golpista de 2002 el gobierno alentó el surgimiento de medios alternativos que sirvieran para contrarrestar a aquellos que respondían a los intereses de la oligarquía, el sitio www.oporrea.org es un claro ejemplo de esa clase de medios con 350 millones de visitas en cuatro años.

Estas nuevas formas de expresión eran dirigidas por nuevos militantes que se animaron a dar la discusión en todos los terrenos y a denunciar casos de corrupción y de burocratización, imprimiéndole a la revolución un nuevo dinamismo.

Por otro carril se movían las grandes empresas como el Grupo Cisneros cuya principal cadena televisiva es Venevisión, al comenzar el gobierno de Chávez pretendió designar a una persona de su confianza en la Comisión Nacional de Comunicaciones, presión que el presidente no aceptó, a partir de ahí comenzó a atacar al gobierno. Esta actitud desmiente que la principal preocupación de los empresarios de los medios sea la libertad de expresión.

El magnate Gustavo Cisneros presidente del Grupo, amigo del expresidente George W. Bush, fue uno de los conspiradores en el intento golpista del 2002, en el 2004 participó de una reunión patrocinada por el ex presidente norteamericano James Carter que actuó como intermediario entre el oficialismo y la oposición con el fin de apaciguar los ánimos en Venezuela, a partir de ese momento los medios de Cisneros dejaron de realizar una campaña sistemática contra el gobierno.

Un cuestionamiento constante de la oposición fue por las cadenas de Chávez sin embargo el golpe de Estado mostró que los medios priva-

dos también actuaban como una cadena para desinformar y realizar una actividad ilegal como deponer gobiernos constitucionales.

Otro caso de distorsión informativa promovida por las grandes corporaciones tuvo su desarrollo en septiembre del 2002 cuando una persona llamada Eucaris Rodriguez se convirtió en una estrella de los medios de comunicación al denunciar que el gobierno estaba instruyendo militarmente a civiles bajo un proyecto que se llamaba Escorpión, luego de mantener la noticia por un tiempo se demostró que todo era una gran mentira para desprestigiar al oficialismo.

Muchos de los enemigos del chavismo llegaron a un nivel de extremismo pocas veces visto, disparando su veneno corrosivo desde Miami, Madrid, Bogotá o Caracas, no se privaban de llamar a un nuevo golpe de estado o de alentar la muerte del presidente venezolano.

Las cuestiones más aberrantes procedían de los Estados Unidos donde el pastor ultra reaccionario Pat Robertson le pedía a Dios que dispusiera la muerte de Hugo Chávez, también en ese país se emitió una serie en que Venezuela era invadida y Chávez resultaba detenido y fusilado.

El diario El País de España otro foco de demonización de la revolución bolivariana anunció con gran algarabía en el 2007 un nuevo video juego donde el objetivo era asesinar a Chávez.

También en ese año caducó la licencia de Radio Caracas Televisión (RCTV) canal que había participado activamente en el intento del derrocamiento de Chávez en 2002, vencía la licencia y el gobierno dentro de sus atribuciones decidió no renovarle a quién había actuado por fuera de la legalidad.

Esta medida tuvo un gran eco internacional pues se montó una campaña para intentar mostrar que había censura en Venezuela, cuando se llevó a cabo la medida, se produjeron manifestaciones violentas de la que participaron sectores estudiantiles que habían sido ganados por la causa de la reacción opositora.

Capítulo 14

Golpe de Estado contra Chávez

Veinte días antes del golpe de estado se hizo cargo de la embajada de los Estados Unidos en Venezuela, Charles Schapiro, que había sido embajador en El Salvador en épocas de la guerra sucia que asoló ese país y que participó en varias reuniones con los conspiradores.

Desde 1951 los Estados Unidos mantenían una misión militar en Venezuela, el gobierno de Chávez le había advertido a Donna Hrinak, la embajadora que ocupó el cargo antes de Schapiro, que retirara la misión pero cuando se desarrolló el golpe todavía se mantenía en territorio venezolano. En la Comandancia donde se congregaron los oficiales golpistas se pudo verificar la presencia de al menos dos militares norteamericanos.

El 5 de marzo de 2002 FEDECAMARAS, la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV), la Conferencia Episcopal y el rectorado de la Universidad Católica Andrés Bello firman un pacto contra el gobierno.

La CTV llamó a una huelga general para el 9 y 10 de abril, luego decidió continuar con la medida por tiempo indefinido con apoyo de la cámara empresarial FEDECAMARAS.

En este marco la oposición convocó a una marcha contra el gobierno para el 11 de abril que en principio se iba a dirigir a la sede de PDVSA, pero en determinado momento se decidió cambiar el rumbo para trasladarse hacia Miraflores mostrando que la intencionalidad era desestabilizar al gobierno y provocando la posibilidad de enfrentamientos entre oficialistas y opositores.

En tanto el general Néstor González ex comandante de las escuelas del Ejército proclamó que no estaba dispuesto a reconocer al presidente como Comandante en Jefe, otros generales asumieron una postura similar.

Además de un sector de la Fuerzas Armadas formaban parte de la conspiración empresarios, medios de comunicación, partidos políticos,

la Iglesia también jugó un papel importante en la figura del cardenal de Caracas, Ignacio Velazco.

Velazco participó de las reuniones conspirativas anteriores con políticos y empresarios a quienes les dio el aval para derrocar al presidente, incluso quiso reservarse la potestad de designar al futuro presidente.

La firma del cardenal apareció junto a las de otras personalidades avalando al gobierno surgido del golpe, después el religioso mintió diciendo que en realidad había firmado un papel en blanco y que desconocía el motivo del documento, pero se conoció un video donde se lo veía en el momento en que firmaba.

Ese día 11 de abril los chavistas que se movilizaron fueron unos pocos, se produjo un incidente en el Puente Llaguno cuando dos militantes oficialistas dispararon contra tanquetas de la policía metropolitana que a su vez disparaba contra los partidarios del gobierno que defendían el puente, estas imágenes fueron presentadas por Venevisión del grupo Cisneros para demostrar que eran los chavistas quienes atacaban la manifestación, semanas después quedó en evidencia la mentira y también se descubrió que la mayoría de las víctimas fueron militantes chavistas.

En la noche del 11 uno de los militares complotados, el coronel Julio Rodríguez Salas, reconoció que llevaban varios meses organizando el derrocamiento de Chávez: “Desde hace nueve meses comenzó a organizarse un movimiento en firme, un movimiento serio y que afortunadamente se ha materializado el día de hoy”.

A las 15:45 Chávez habló por cadena nacional denunciando que la intención de la marcha era derrocarlo, las cadenas privadas en un acto de franca provocación dividieron la pantalla mostrando al presidente en la mitad y del otro lado las imágenes del enfrentamiento entre los dos sectores, en vez de pasar el discurso presidencial como correspondía a una cadena nacional, mientras duró el mensaje el gobierno suspendió la transmisión de las emisoras privadas y restituyó la señal una vez finalizada la cadena, quienes continuaron mostrando los disturbios que le atribuían al gobierno.

Las clases acomodadas estaban empapadas de un odio que alentaban los medios de comunicación al demonizar cotidianamente a Chávez de

la manera más burda e injuriosa. Modesto Guerreno explicó un poco más estos sentimientos: “Pero el odio no nació de los medios, ellos fueron sus reproductores masivos. Su raíz se encuentra en la insoponible convivencia de esas clases privilegiadas con un gobierno que les hablaba a diario de revolución y un pueblo, pobre y de piel moreno, que avanzaba en su poder social sobre el conjunto de la sociedad. Y por supuesto, un imperio al norte del hemisferio que se cansó de tolerar las intemperancias verbales y desplantes de independencia y soberanía del presidente Chávez desde septiembre de 2001”.

El 12 de abril Chávez es arrestado en Miraflores y trasladado al Fuerte Tiuma sede de la comandancia del Ejército, el general Efraín Vázquez Velazco y el comandante de la Fuerza Armada, Lucas Rincón, leyeron un comunicado donde informaron que la cúpula militar le solicitó la renuncia al presidente y que éste la había presentado, esto último no era cierto.

El presidente de FEDECAMARAS Pedro Carmona se había convertido en la principal figura de la oposición, anunció que contaba con el apoyo de los militares para constituir un gobierno de seis miembros conformando una junta cívico-militar presidida por él, a continuación procedió a jurar y asumir la presidencia de la República.

Convertido en dictador, Carmona procede a emitir una serie de decretos inconstitucionales: se le quitaba el nombre de “Bolivariana” a la República, disolvía la Asamblea Nacional, el Tribunal Supremo y la Fiscalía General, se proponía celebrar elecciones en un año, dotaba al presidente de la potestad de designar o destituir desde ministros a alcaldes y se anulaban decretos de Chávez.

El presidente constitucional por su parte fue trasladado el día 13 de abril del Fuerte Tiuma a la Base Naval Turiamo en el Estado de Aragua y finalmente a la isla La Orchila ubicada a 100 kilómetros del continente. Los golpistas manejaban dos opciones con respecto al futuro del presidente una era enviarlo a Puerto Rico en un avión del Departamento de Estado de los Estados Unidos, la otra posibilidad era enjuiciarlo en Venezuela y tenerlo preso por un largo período.

Los golpistas pretendían que el presidente constitucional firmara su renuncia y que destituyera al vicepresidente Diosdado Cabello, Chávez en ningún momento firmó la renuncia sin embargo nunca quiso

ser un impedimento para una salida pacífica, lo que no estaba dispuesto a realizar era permitir el cambio de rumbo del gobierno.

Estaba dispuesto a renunciar siempre y cuando quién asumiera fuera el vicepresidente, que además se mantuviera el parlamento y la Constitución Bolivariana. Por cierto que esto era inaceptable para los golpistas que precisamente lo que querían era dar un golpe de timón de 180 grados para volver a las épocas donde imperaba el neoliberalismo.

El 12 de abril Thomas Dawson director de relaciones exteriores del FMI declara ante un grupo de periodistas su adhesión al gobierno surgido del golpe: "...estamos listos para asistir a la nueva administración de la manera que estimen conveniente".

Estados Unidos y la España de José María Aznar no sólo no repudiaron el golpe sino que se apresuraron a reconocer la presidencia de Carmona, ambos embajadores concurren a reunirse con el empresario. Por el contrario América Latina en su conjunto expresó su adhesión al orden constitucional representando por el presidente Chávez.

José Vicente Rangel era en el momento del golpe, ministro de Defensa, su actitud era que el gobierno debía resistir hasta las últimas consecuencias, mientras que Chávez siempre se mantuvo con la idea de evitar un baño de sangre, el ministro reconoció después que el presidente tenía razón: "Mi reacción fue la de imponer el valor por encima del raciocinio, bastante influenciado por el síndrome de Allende. ¡Mira cómo son las cosas! Yo, el político más veterano, estaba en ese predicamento, mientras que él, con menor experiencia, pero con más intuición, recomendaba lo que posteriormente se confirmó como lo más acertado".

Chávez por su parte agradeció la posición de Rangel y su hijo que estaban dispuestos a inmolarsse en la resistencia al golpe. Adán Chávez sostenía una posición similar a la de Rangel, el hermano del presidente planteó retirarse a las montañas y desde ahí organizar la resistencia contra el régimen oligárquico, antes puso a salvo a su familia y cuando estaba dispuesto a adoptar esas acciones la situación cambió drásticamente.

El 11 de abril Luis Reyes habló en dos oportunidades con Fidel Castro que estaba sumamente preocupado por el destino de Hugo Chávez, el

líder cubano le recomendó: “Traten de hablar con la CNN, traten de declarar... Rompan el cerco de la información...”.

Ronald Blanco La Cruz era gobernador del Estado de Táchira y debió soportar que los golpistas asaltaran la residencia del gobernador, como era una de las personas cercanas al presidente se convirtió en un objetivo para los insurgentes. Blanco realizó una conferencia de prensa donde comunicó que desconocía a los golpistas a los que calificó de traidores a la patria y los desafiaba: “Queremos ver las renunciaciones de Chávez y de Diosdado Cabello; si estas no se presentan, en términos de la Constitución, estamos ante un golpe de Estado”.

Dos generales golpistas trataron de obligar a Blanco a presentar su renuncia, incluso abrieron las puertas de la residencia oficial para que ingresara un grupo de exaltados opositores para intimidarlo, fue detenido y uno de esos generales asumió de facto la gobernación. La turba provocó destrozos en la residencia y amenazaron al gobernador, videos posteriores mostraron a diputados de COPEI comandando a los revoltosos.

Tarek Saab era diputado del oficialismo y fue el único parlamentario detenido, en la puerta de su casa aparecieron carteles donde se le realizaba la falsa acusación de asesino, pues se atribuía a los chavistas las muertes del Puente Llugano.

La casa del diputado fue rodeada por gente con palos y piedras amenazando al diputado y su familia en la cual había niños pequeños, el alcalde del municipio que era de la oposición intercedió, pero casi lo linchan a él también. En ese momento llegó una patrulla militar que procedió a detenerlo.

También una porción de la turba opositora se concentró frente a la embajada de Cuba donde se produjeron hechos de violencia.

Mientras tanto en Globovisión festejaban la caída de Chávez y en una radio se anunció falsamente que el vicepresidente Diosdado Cabello y el alcalde de Caracas Freddy Bernal habían muerto.

Capítulo 15

Contragolpe popular

En un primer momento los sectores que apoyaban al gobierno no se movilizaron masivamente, salvo algunos grupos menores que hicieron frente a los golpistas, había confusión porque los medios que en su mayoría apoyaban el intento, distorsionaban la información y señalaban que Chávez había renunciado, mientras que no se conocieron noticias desde el gobierno en las primeras horas después de la detención del presidente.

Los funcionarios chavistas necesitaban romper el cerco informativo, el vicepresidente habló por la cadena CNN por vía telefónica, desmintiendo la renuncia del presidente e indicando que se estaba en presencia de un golpe de estado. También la esposa del presidente Marisabel Rodríguez hizo declaraciones para la cadena norteamericana negando que su esposo hubiera renunciado.

El diputado oficialista Tarek Saab llamó a los diarios El Nacional y El Universal, también a la estación radial Unión Radio para denunciar la situación de golpe y la prisión del presidente pero ninguno de ellos reprodujo sus palabras.

El general Raúl Baduel, uno de los juramentados en el Samán de Güere, denunció que recibió varias propuestas para sumarse al golpe, una de ellas provino de Luis Miquilena que tres meses antes formaba parte del gobierno, el 13 de abril intentó difundir un comunicado de los generales leales pero no fue difundido por la prensa, dicho documento expresaba: “Exigimos acceso a los medios masivos de información, ya que en estos momentos, no están cumpliendo su función de máximos defensores del derecho a la información veraz... Cumplan pues con el máximo interés de cualquier ser humano decente, ya que por su complacencia muere gente inocente y eso pesará sobre sus conciencias”.

Baduel también denunció que recibió una oferta económica para traicionar la revolución y que dos funcionarios del departamento de Estado de los Estados Unidos trataron de conectarse con él con la intención de convencerlo de integrarse a la conspiración, dio a conocer sus

nombres: Thomas A. Shannon y Phillip Chicola.

En Maracay 14 generales con el mando de 20 batallones permanecieron leales al gobierno, ellos disponían de 20.000 hombres con artillería, tanques y fuerza aérea con un poder que superaba al de los golpistas. El 80 % de los comandantes en todo el país no habían adherido al golpe.

Estando detenido en el Fuerte Tiuna, Chávez pudo llamar a su hija María Gabriela y le pidió que denunciara la situación, que llamara a Fidel que era el único que podía hacer una denuncia con repercusión internacional, le dijo a su hija: “Dile que soy un presidente preso, que yo no he renunciado”.

Ella llamó al centro de Comunicaciones del Palacio de Miraflores donde aún quedaban hombres leales a su padre, le pidió que la comunicaran con Fidel cosa que hicieron de inmediato, María Gabriela le dijo al líder cubano: “Mi papá me pidió que te dijera que si muere hoy, es porque será leal a sus convicciones hasta el último momento. Me dijo expresamente que te lo dijera ti”.

Fidel le pidió el número para poder llamarla, a partir de ese momento se comunicó cada media hora, también le recomendó que hablara con Randy Alonso el conductor de un programa televisivo cubano.

En esos días la hija de Chávez que iba a la Facultad de Ciencias de la Comunicación debió padecer de la agresividad y soberbia de los estudiantes escuálidos, término que es sinónimo de nuestro “gorila”.

El 12 de abril María Gabriela fue entrevistada por Randy Alonso para su programa “A la mesa redonda”, dijo la hija del presidente: “Primero un saludo a todo el pueblo cubano. Hace dos horas logramos comunicarnos con mi papá. Nos llamó por teléfono y nos dijo que por favor le comunicáramos al mundo entero que él en ningún momento ha renunciado, que en ningún momento ha firmado ningún decreto presidencial que destituya al vicepresidente Diosdado Cabello y mucho menos ha renunciado él. Simplemente, fueron unos militares y lo detuvieron y se lo llevaron a Fuerte Tiuna, a la Comandancia General del Ejército y en estos momentos está detenido en el Regimiento de la Policía Militar de Fuerte Tiuna. Lo tienen completamente incomunicado, solo le permitieron hablar con nosotros, sus hijos, y nos pidió

que buscáramos un abogado, que habláramos con los amigos, con los familiares, para exigirles el respeto a sus derechos y para que lo podamos ver, porque no sabíamos cuando podíamos volver a hablar”.

El día 12 comenzó a jugar un papel determinante un protagonista que las clases privilegiadas nunca tienen en cuenta, hicieron su aparición los sectores populares que bajaron de los cerros en una inmensa movilización en adhesión al presidente constitucional.

Una enorme cantidad de venezolanos salieron a defender al presidente detenido y las conquistas obtenidas durante su gobierno, los centros principales del levantamiento contra el golpismo fueron Maracay y los barrios del sur de Caracas.

La población comenzó a rodear los cuarteles, a las 20:30 horas del 12 de abril había un cerco humano alrededor de la base de paracaídas en Maracay, fue esa presencia la que le dio estímulo a los militares para comenzar la resistencia, por cierto que también hubo quienes actuaron con iniciativa propia como el oficial que subido a un tanque arengó a los partidarios chavistas que se congregaron frente al Fuerte Tiuma.

Entre los dirigentes de los partidos oficialistas hubo algunos que actuaron con gran coraje pero también los hubo quienes dudaron sobre la actitud que debían asumir.

Ante la complicidad de la mayoría de los medios de comunicación sólo Radio Bemba jugó un papel determinante para conocer la verdad de lo que estaba ocurriendo, también jugó un rol importante la radio católica Fe y Alegría, mientras que los canales de televisión trataban de ocultar la realidad emitiendo dibujos animados, películas y telenovelas.

El 13 de abril en un desesperado intento por recuperar la iniciativa, Carmona realiza cambios en el decreto del día anterior dejando sin efecto la disolución de la Asamblea Nacional, pero en ese momento el vicepresidente Cabello reaparece desde la clandestinidad para restaurar el poder constitucional, al finalizar el día asume la presidencia provisional en Miraflores que ya había sido recuperado por los sectores leales, el juramento lo realiza ante el presidente de la Asamblea Nacional, William Lara, que en todo momento se negó a reconocer a Carmona.

El Fiscal General de la República, Isaías Rodríguez, denunció ante los medios que se había producido un golpe de estado y que por lo tanto el gobierno de Carmona era inconstitucional.

También el Comandante en Jefe del Ejército Efraín Vázquez hizo pública la decisión de no reconocer a Carmona, el Inspector General de la Guardia Nacional Carlos Alfonso Martínez se pronunció en un mismo sentido. Ese día 13 a las 22 horas Pedro Carmona renunció a la presidencia que había usurpado.

El general Alí Uzcátegui Duque fue el encargado de liberar a Chávez, ambos llegaron a las 3:45 del día 14 de abril a Miraflores volando en helicóptero desde la Isla de La Orchila hasta Miraflores, donde se habían concentrado varios miles de partidarios.

Reasumió las funciones anunciando que retornaba sin “odio ni rencor” y exhortó a los medios de comunicación a que realicen “profundas rectificaciones”, unos días después Chávez llamó a un diálogo nacional y efectuó modificaciones en el gabinete. Los acontecimientos ocurridos entre el 11 y el 14 produjeron 20 muertos y 110 heridos.

Muchos de los civiles que participaron del golpe huyeron del país, Carmona pasó algunos días en arresto domiciliario fugándose y pidiendo asilo en Colombia.

Luego del intento golpista se realizaron los “Encuentros de Solidaridad con la Revolución Bolivariana” donde concurrieron intelectuales y personalidades destacadas como Ignacio Ramonet, Armand Matherlart, James Petras, Marta Harnecker, Evo Morales, Fernando Solanas, Hebe de Bonafini, Daniel Ortega y Heinz Dietrich, entre otros.

El Tribunal Superior de Justicia en un fallo insólito dispuso que en esos días se había producido una situación de vacío de poder por lo cual procedió a liberar de responsabilidad a militares y civiles que participaron del golpe.

El 16 de agosto del 2002 se realizó una multitudinaria manifestación para protestar contra la decisión del Tribunal Supremo de la Justicia que dictaminó que no hubo golpe de estado en Venezuela y que por lo tanto nadie debía ser detenido. Algunos militares golpistas fueron dados de baja que era lo que menos se merecían, sin embargo, nadie fue a prisión porque cuando reasumió el poder Chávez pidió que se

liberaran a todos los golpistas detenidos.

Modesto Guerrero señala que luego de la recuperación del poder se produjo una profundización del gobierno revolucionario: “Desde el 2002 no hubo más representantes de las clases dominantes en el gabinete. No sólo ya no querían, tampoco podían. Y las masas anónimas que habían protagonizado el acto revolucionario del 13 de abril no los aceptaban. Fue entonces cuando sus enemigos dentro y fuera comenzaron a comprender que algo se les estaba escapando de las manos”.

El gobierno creó los Círculos Bolivarianos para que el pueblo se organizara desde la base, algunos indican que la cantidad de esas organizaciones llegaron a 100.000 en todo el país.

Tiempo después se consultó a Chávez sobre que era lo que más le dolió de las jornadas del abril del 2002, él contestó: “Sin duda alguna: los inocentes que cayeron frente a este Palacio, abatidos por los francotiradores contrarrevolucionarios... Ese es uno de los dolores más grandes de aquellos momentos terribles en abril de 2002, y luego hubo otros muchos, ¿no? Los traidores duelen también. Pero al igual que me ocurrió cuando me enfrenté a la pérdida de la abuela, tuve una reacción de vida. Resurgí con mayor vitalidad”.

En tanto José Vicente Rangel respondió cuando se le preguntó si pensaba que se podía recuperar el poder tan rápido, el ministro contestó: “No, nadie podía pensar eso, fue una sorpresa para todos. Un regalo que nos dio el pueblo, porque si en algún acto se demostró la capacidad de movilización del pueblo, fue en el del 13 de abril. A mí no me pueden decir que fue una cosa de movilización del aparato ni nada de esa vaina”.

Realizando otra analogía con la Argentina podríamos decir que esta aparición del pueblo venezolano tiene algunas similitudes con el 17 de octubre de 1945, donde el pueblo argentino rescató a su líder de las cárceles de la oligarquía para llevarlo luego al gobierno por el voto popular.

Si el golpe oligárquico imperialista fracasó en Venezuela se debió fundamentalmente a la participación protagónica de las clases populares que eran plenamente conscientes que significaba la derrota del chavismo, obviamente también debe señalarse que jugaron un papel esen-

cial la actuación mayoritaria de las Fuerzas Armadas Bolivarianas en la defensa de la democracia y la revolución.

Otro aspecto que debe remarcarse es que a pesar que la prensa canalla, venezolana y extranjera, ha tratado de construir una imagen distorsionada presentándolo como una persona violenta, Chávez ha actuado con una grandeza que demostraba su sensibilidad y humanismo: tratando de evitar enfrentamientos sangrientos, padeciendo sinceramente por las víctimas y actuando sin rencor incluso ante la traición.

Capítulo 16

Política petrolera

En la última década del siglo XIX se descubrieron en Venezuela varios yacimientos que terminaron siendo apropiados por empresas extranjeras particularmente por la Standard Oil de John Rockefeller que en la actualidad es la Exxon Oil.

En 1976 durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez se nacionalizó la industria petrolera por lo que los activos de las compañías extranjeras pasaron a constituir la nueva empresa estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA).

Durante los años en que se aplicaron las recetas neoliberales se permitió el ingreso de las empresas privadas en PDVSA.

En los años anteriores a la asunción de Hugo Chávez, Venezuela había incrementado considerablemente la oferta de petróleo produciendo una disminución histórica de los precios en los años 1998 y 1999, llegando al valor más bajo considerando los anteriores 50 años, por el contrario Chávez se propuso firmemente revalorizar el principal recurso venezolano.

Entre el 10 y el 14 de agosto de 2000 Chávez recorrió los diez países que conformaban la Organización de Productores de Petróleo (OPEP) para invitar a los mandatarios de esos países a una cumbre en Caracas con el objetivo de desarrollar una estrategia en común y defender el precio del crudo, también promovía la incorporación a la OPEP de Rusia, Omán y Noruega.

Esta iniciativa respondía a una decisión soberana de los países petroleros que no incluía ninguna consideración de tipo ideológico, por eso Chávez invitó a Irak, Irán y Libia, decisión que provocó un hondo malestar en el gobierno de los Estados Unidos, viendo la situación retrospectivamente no llama la atención que dos de esos gobiernos fueran derrocados con la protagónica participación norteamericana.

El líder bolivariano fue el primer mandatario en visitar Irak bajo la presidencia de Sadam Hussein luego de la Guerra del Golfo de 1991,

Chávez insistía en que un país soberano no debía dar cuenta a otros gobiernos de su política exterior.

El 28 de septiembre de 2000 Caracas fue la sede de la Segunda Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la OPEP, la primera se había desarrollado en Argel en 1975, lo cual indica que la organización estaba desactivada hasta que el iniciativa de Chávez permitió su resurgimiento.

A pesar de los cuestionamientos de Washington, el país del norte importaba 1,4 millones de barriles de petróleo venezolano al día, que era más o menos el 72% de la producción del país, en los Estados Unidos existen 14.000 estaciones de servicio que venden gasolina producida en las refinerías de Venezuela.

En agosto de 2000 el precio del barril había alcanzado casi los 35 dólares que para esa época era elevado, para encontrar un precio similar había que remontarse a la invasión a Kuwait en 1990, luego de la reunión de la OPEP el precio del crudo tuvo un incremento constante.

Los adversarios del gobierno han cuestionado que la producción petrolera se haya mantenido estable o tuviera alguna disminución pero lo verdaderamente significativo son las divisas que ingresan al país por ese concepto.

En el 2003 Venezuela exportó 2.25 millones de barriles diarios de los cuales 1.63 tenía por destino los Estados Unidos.

Generalmente se hace hincapié en la exportación a los Estados Unidos, pero lo cierto es que también se abrieron otros mercados para el petróleo venezolano como China, América Latina, Vietnam e India.

El incremento sustancial de los ingresos por petróleo dieron sustento a una política de distribución más justa y un incremento del nivel de vida generalizado del pueblo venezolano, una estimación que muestra esto se expresa en los ingresos per cápita en concepto de las divisas producidas por el petróleo, mientras que en 1998 la cifra llegó a 228 dólares, en 2005 subió a los 728 dólares.

El gobierno de Chávez permitió que las empresas petroleras norteamericanas interesadas en invertir en la industria pudieran seguir haciéndolo, a aquellas que actuaban en el territorio venezolano se le propuso conformar emprendimientos mixtos con participación mayoritaria de

la estatal PDVSA, las que no acordaron fueron excluidas.

En el año 2006 el 89 % de las exportaciones de Venezuela correspondía a la industria petrolera. Además la empresa estatal PDVSA expandió y diversificó de manera sustancial su producción en otras ramas como la construcción de buques, la urbanización, distribución de gas, fabricación de electrodomésticos y de consumo masivo e incluso PDVSA Agricultura comenzó a sembrar soja y caña de azúcar.

Bernardo Álvarez que fue viceministro de Hidrocarburos y embajador en los Estados Unidos explicó la política petrolera que desarrollaron los gobiernos neoliberales que antecedieron al chavismo: “La vieja política de internacionalización de PDVSA fue diseñada para garantizarle a los Estados Unidos un suministro masivo y barato de petróleo...Durante los noventa, la política petrolera representó un verdadero asalto a los recursos naturales venezolanos por parte de algunas compañías petroleras internacionales. Tales acuerdos involucraban la complicidad de la élite petrolera, la oligarquía gobernante y sus representantes políticos”.

El 1° de mayo de 2007 se profundizó la política petrolera del gobierno dándole un carácter aún más nacional porque se restringió más la participación privada en PDVSA limitándola al 40% y se puso un tope a las ganancias de esas empresas, también se incrementó el valor de lo que debían pagar por regalías e impuestos.

Capítulo 17

El boicot petrolero

Cuando se nacionalizó el petróleo venezolano aquellos profesionales que trabajaban en las petroleras extranjeras pasaron a constituirse en quienes de hecho dirigieron la compañía estatal PDVSA, con el tiempo la empresa se fue transformando en una especie de Estado dentro del propio Estado, había adquirido cierta autarquía que impedía que la democracia ingresara a PDVSA, esto se hizo aún más notorio cuando un gobierno revolucionario se propuso transformar el país.

Antes de la llegada de Chávez los directivos de la empresa adoptaron decisiones lesivas para los intereses nacionales, en 1993 la dirección de PDVSA decidió crear una empresa de servicios informáticos que se llamó INTESA, donde la compañía estatal controlaba el 40% dejando el restante 60% en manos de una multinacional que tenía vinculaciones con petroleras extranjeras, por lo cual las corporaciones multinacionales terminaron controlando la información financiera y operativa de PDVSA.

En diciembre de 2002 la oposición volvió a realizar un intento para derrocar al gobierno democrático, nuevamente se produjo la asociación entre los empresarios de FEDECAMARAS y la burocracia sindical y política que integraba la CTV, esta vez se le sumaron los ejecutivos de PDVSA.

El 2 de diciembre esta confluencia golpista convoca a una huelga nacional por 24 horas que inmediatamente se transforma en un paro por tiempo indeterminado que llegará a realizarse a lo largo de 63 días finalizando recién en febrero de 2003. El paro logró detener casi totalmente la producción de PDVSA que pasó de 2,9 millones diarios a apenas 25.000.

Para completar el panorama de la inocultable conspiración, en los barrios acomodados se realizaron cacerolazos contra el gobierno y se convocaron manifestaciones callejeras, algunas de ellas violentas, todo en búsqueda de crear un clima de ingobernabilidad que obligara al presidente a presentar la renuncia.

Esta fue la paralización más larga de la historia de Venezuela se estimó que el costo para el país fue del orden de los 9.000 millones de dólares, se dejaron de exportar durante el tiempo que duró el boicot unos 328 millones de barriles, mostrando que los antichavistas estaban dispuestos a incendiar el país para derrocar al gobierno legítimo.

El paro repercutió negativamente en toda la economía, las reservas cayeron lo que obligó al gobierno a establecer un control de cambio y de precios en los productos de consumo masivos. Las reservas debieron ser utilizadas para importar alimentos y combustible, también se produjo una elevada fuga de divisas procedimiento que formaba parte del sabotaje de los empresarios comprometidos con la desestabilización.

Luis Giusti fue presidente de PDVSA y uno de los responsables de la política perjudicial para los intereses de Venezuela que desarrolló la empresa, en la declaración para un libro expuso su opinión sobre la política del gobierno de Hugo Chávez: “Su gobierno ha creado docenas de programas sociales llamados “misiones” que reciben millones de dólares que, a pesar de llegar a los pobres de varias maneras, han sido fuentes de despilfarro y de corrupción, y no pueden sostenerse en el tiempo”.

Esta expresión pone en evidencia la mentalidad de los enemigos del chavismo y su desprecio por los planes sociales, para ellos “despilfarro”, y las clases beneficiadas por dichas iniciativas, pero Giusti iba más allá al cuestionar una supuesta caída de la producción de PDVSA, sin indicar que el ingreso por divisas era mucho mayor y que las administraciones como las de Giusti lo único que garantizaban era malvender el petróleo venezolano para beneficiar a las grandes potencias.

El 5 de enero de 2003 Chávez dirige un mensaje por radio y televisión donde denunciaba el carácter desestabilizador del sabotaje petrolero y los hechos de violencia alentados por la oposición.

Sin duda el impacto del boicot fue grande, sin embargo los sectores populares y el gobierno habían aprendido la lección luego del golpe de abril y respondieron rápida y de manera contundente.

Las Fuerzas Armadas recuperaron las plantas controladas por los saboteadores mientras que los partidarios del gobierno organizaron co-

mités conformados por obreros, técnicos y profesionales que pusieron en funcionamiento esas plantas en huelga, de esta movilización surgió un año después, una nueva central sindical que llegó a agrupar a un millón de afiliados y que fue constituida por diversos grupos de izquierda, esta central se llamó Unión Nacional de Trabajadores UNT que se dividió en el 2005 y se volvió a reagrupar en el 2010 aunque siguieron existiendo diferencias internas.

Chávez también actuó con firmeza, pidió ayuda a sus aliados de Medio Oriente para hacer frente a sus compromisos de exportación, contrató jubilados de la industria y trajo técnicos del exterior, también debió importar alimentos y combustible que procedieron fundamentalmente del Brasil.

Con esta firme decisión de pueblo y gobierno, el paro fue derrotado y se despidió a la casi totalidad de funcionarios altos y medios de PDVSA todos ellos comprometidos con el sabotaje petrolero, las cesantías llegaron a las 18.000.

Carlos Ortega presidente de la CTV pidió asilo en Costa Rica en marzo de 2003, luego de huir del país cuando se le dictara una medida judicial por su organización del boicot.

Recién después del paro el gobierno democrático logró controlar efectivamente PDVSA, el 6 de marzo de 2003 se designaba presidente de la empresa a Alí Rodríguez Araque, que era un dirigente político que había pertenecido al Partido de la Revolución Venezolana (PRV).

Capítulo 18

La economía al servicio del pueblo

El 25 de abril de 1999 el Congreso con mayoría opositora le concedió al presidente poderes especiales por seis meses para gobernar por decreto en materia económica, la situación era por demás delicada, la caída de los precios del petróleo había incrementado el déficit fiscal que llegaba al 9 % del PBI y la deuda externa superó los 35 mil millones de dólares y su pago consumía un 40% del presupuesto nacional.

Uno de los problemas históricos de la economía venezolana es la cantidad de divisas que debe disponer para la compra en el exterior de productos de primera necesidad, pues importa el 70 % de los alimentos, por eso uno de las primeras cuestiones que debió hacer frente estuvo relacionada con incrementar la producción agrícola, en ese contexto se impulsó la denominada Ley de Tierras que Chávez firmó el 8 de noviembre de 2001, no por casualidad un mes después se produjo el primer lockout patronal en contra del gobierno.

El gobierno estimaba que el latifundio era contrario al interés social pero además su presencia permitía que hubiera tierras que no eran adecuadamente explotadas, se consideraba latifundio aquellas extensiones de tierras mayores a las 5.000 hectáreas que se encontraran ociosas, el 5% de los propietarios tenía el 80% de la tierra cultivable, mientras que el 75 % del campesinado apenas tenía el 6%, se calculaba que había 30 millones de hectáreas improductivas.

Los efectos de la Ley de Tierras se hicieron evidentes en un corto lapso, en el 2002 se habían incorporado a la actividad agrícola 59.000 hectáreas, pero al año siguiente se dio un salto espectacular porque llegó a las 1,5 millones, a 2 en el 2004 y a 4 millones en el 2006.

Sin embargo muchas de esas tierras incorporadas a la producción estaban en posesión del Estado, el 8 de septiembre de 2002 en un acto presidido por Chávez se hizo entrega de unas 40.000 hectáreas a familias campesinas en el Estado de Zulia.

Se estima que con el reparto de tierras efectuadas por el Estado se

beneficiaron unas 100.000 familias, aunque se indemnizaba a los terratenientes expropiados los empresarios lo consideraban un acto ilegal y realizaban planteos en la Justicia, donde encontraban jueces siempre predispuestos a fallar a favor de los más poderosos.

Así fue como los terratenientes plantearon y lograron que se desalojara a algunos campesinos y cooperativas, también hubo denuncias por parte de organizaciones campesinas que algunos de sus miembros fueron desalojados por la fuerza. Hubo terratenientes que llegaron a contratar a grupos paramilitares que actuaron violentamente contra los campesinos con un saldo 200 campesinos asesinados.

Después de una mejora en la economía en los primeros años de 1999 a 2001, 2002 y 2003 fueron particularmente difíciles por el constante hostigamiento golpista y el sabotaje petrolero, luego de esas fechas comenzó un mejoramiento sostenido en todos los indicadores económicos.

Vamos a aprovechar las cifras sobre el gobierno de Chávez para mostrar como se distorsiona la realidad cuando se trata de descalificar a este gobierno, los autores Cristina Marcano y Alberto Barrera Tyszka, cierran su libro con una serie de estadísticas que tratan de mostrar que el gobierno venezolano no había beneficiado a los sectores humildes.

Veamos como se realizó la maniobra, los autores anuncian que se basan en cifras oficiales sobre Hogares pobres, que dan los siguientes porcentajes:

1999	42%
2001	39%
2003	54%

Este último año correspondió al sabotaje petrolero y significó un duro golpe para la economía venezolana, ahora estos autores para dar las cifras del 2004 cambian la fuente y recurren a la Universidad Católica Andrés Bello que es una entidad que foguea a la oposición, aclarando además que se trata de una estimación o sea de datos parciales y que daba para el año 2004 un 60%, si los autores hubiesen seguido con la misma fuerte deberían haber registrado lo siguiente.

2004 53%
2006 33%
2011 27%

Estas cifras muestran claramente que el gobierno de Hugo Chávez fomentó la mejora económica de los hogares en condición de pobreza, es decir exactamente lo contrario que lo trata de mostrar el libro de esos autores.

Otra cuestión que pretenden demostrar es que el desempleo no cayó durante la gestión chavista, dicen que la desocupación era del 15% en 1998 y seguía siendo la misma en el 2004, los autores se detienen siempre en los peores años de la economía, caída que se debía a la actitud sabotadora de la oposición y no por acciones del gobierno, pero si Marcano y Barrera hubiesen seguido con las cifras de los años posteriores comprobarían una caída significativa de la desocupación porque en el 2008 bajó al 10 % y en el 2013 llegaba al 9,3 %.

Para concluir con los guarismos digitados de Marcano y Barrera vayamos a ver que ocurría con los porcentajes de la mortalidad infantil que en 1999 se ubicaba en el 18.52 por mil y pasó al 17.16 en el 2003, sin embargo siguió bajando, aunque en el libro no se muestre, al 15.53 en 2005 y al 13.95 por mil en 2010.

Según Luis Bilbao las cuestiones más notables realizadas por el gobierno bolivariano en materia económica son la diversificación de la producción, la integración con los países de América Latina, el crecimiento sostenido en un marco de un desarrollo soberano, la distribución del ingreso, el desarrollo de la educación en todos los niveles y el fortalecimiento de la base técnica, la recuperación de PDVSA y la nacionalización de empresas privadas en sectores claves.

Desde 2008 el gobierno nacionaliza una serie de empresas privadas en sectores claves de la economía, algunas de ellas habían sido privatizadas por gestiones anteriores. Para ese año la economía alcanzó un pico de crecimiento, se habían incrementado las reservas, el precio del crudo estaba alto, el pueblo consumía como nunca antes, la renta petrolera era distribuida en obras sociales destinadas a los sectores de menores recursos.

Otro porcentaje significativo del avance la economía chavista es el del PBI, 2002 y 2003 años de conspiración decreció el PBI en 8,9 y 7,8 % respectivamente, pero en el 2004 se produjo un espectacular crecimiento que llegó al 18,3 %, mientras que en el 2005 y el 2006 el porcentaje fue del 10,3 en los dos años, en cambio en el 2007 la suba fue del 8,4%.

La cantidad de pensionados pasó de 387.000 en 1998 a 1.124.600 en el 2007, entre 1999y 2005 se crearon 3750 escuelas públicas, mientras que la matriculación en las instituciones de educación superior pasó de 668.000 en 1998 a 2.130.000 en 2007, en idéntico período se crearon 8 universidades públicas y 5 privadas.

Sin embargo la mayoría de empresariado jugó un rol contrario al interés general realizando una constante fuga de divisas que forzaron devaluaciones que provocó un incremento de la inflación, esto también motivó medidas drásticas por parte del gobierno.

Otra forma de resistencia al gobierno popular se percibió por maniobras especulativas que provocaron durante el año 2008 y los siguientes un fuerte desabastecimiento de productos de primera necesidad. En ese año el gobierno debió destinar entre enero y abril unos 2.000 millones de dólares a la importación de alimentos.

En enero de 2007 se decidió la nacionalización de varias empresas de electricidad en distintas ciudades del país. En mayo se tomó la misma medida con la empresa telefónica CANTV, paralelamente se dispuso una disminución de las tarifas telefónicas del 20 % incluyendo las de telefonía fija y de celulares, se establecieron además tarifas especiales para los barrios de menores recursos.

También la construcción tuvo un crecimiento considerable pero para poder acompañar ese desarrollo fue necesario nacionalizar las cementeras que en su mayoría estaban en manos extranjeras, se dispuso expropiar varias de ellas, la mejicana CEMEX, la suiza Holcim y la francesa Lafargue, entre las tres controlaban el 93% del mercado.

Ante maniobras de acaparamiento y desabastecimiento de leche, el Estado compró la empresa Lácteos de Los Andes que poseía el 35 % de mercado, en el país se producen 3,5 millones de litros de leche diarios de origen nacional con un déficit del 50%, por lo cual para

atender al consumo se debía proceder a importar, el gobierno también adoptó la decisión de comprar la procesadora de quesos Santa Bárbara y adquirió Centro de Almacenes Congelados (CEALCO) de Cagua en el Estado de Aragua.

Con la misma finalidad de llevar productos baratos a la mesa de los venezolanos y combatir la especulación fueron expropiados frigoríficos y mataderos de carnes, tales como Frobarse en el Estado de Barinas y Fricapeca en el Estado de Zulia.

El 20 de abril de 2008 en un acto en Caracas con la participación de dirigentes sindicales de todo el país para celebrar el 1° de mayo Chávez anunció la nacionalización de Sidor que pertenecía a la multinacional de origen italo-argentino, ésta era una empresa que se había privatizado en 1997.

Una de las razones que Chávez señaló para explicar esta medida fue que la empresa mantenía un largo conflicto con sus trabajadores, ya que de los 13.000 que existían en el momento de la privatización, el plantel se había reducido a la mitad, los despedidos fueron reemplazados por trabajadores tercerizados con salarios mínimos, sin seguridad social y con condiciones laborales de explotación.

En la ciudad de Puerto Ordaz el pueblo salió a festejar la nacionalización de Sidor, en cambio en la Argentina las corporaciones mediáticas y los grandes grupos económicos montaron una operación por la cual intentaron asociar los intereses económicos de la multinacional Techint con los sentimientos nacionales, además hicieron todo lo posible para desgastar las excelentes relaciones entre ambos países, el gobierno argentino se limitó a señalar que la empresa debía cobrar una justa indemnización cuestión que por otra parte la administración de Chávez nunca había negado.

El 31 de julio de 2008 se nacionalizó el Banco de Venezuela que estaba en manos del grupo Santander.

El crecimiento económico, los incrementos salariales y una mayor justicia distributiva mediante planes sociales mejoraron sustancialmente el nivel de vida de las clases más humildes, pero también mejoró la situación de la clase media e incluso de la burguesía venezolana, por lo cual la oposición de estos sectores debe buscarse en cuestiones

más bien culturales que por asuntos económicos.

Desde mediados de 2007 se incrementó el desabastecimiento, el gobierno requisó mercadería que era acaparada para hacer incrementar los precios, se recurrió a la fijación de precios y se lanzó Mercados de Alimentos (MERCAL) que era una red de comercial montada por el gobierno para poder vender directamente los alimentos a un menor valor, este sistema llegó a controlar el 40% de la distribución de alimentos.

La política económica implementada por el gobierno mostró un claro sentido social que benefició a las grandes mayorías aun cuando debió sortear una infinidad de inconvenientes promovidos por las clases acomodadas que se aferraban a una concepción ausente de todo sentido de solidaridad y a unas ansias ilimitadas de lucro.

Capítulo 19

La política social

Los enormes ingresos por la renta petrolera comenzaron a ser invertidos en una inmensa cantidad de proyectos sociales que apuntaban a combatir la pobreza y elevar cultural y económicamente al pueblo venezolano.

A cada uno de los proyectos sociales se les daba el nombre de Misión, citarlos a todos es complicado por la cantidad que se pusieron en ejecución, aquí sólo citaremos a algunos de ellos. Ya durante el primer año hubo un incremento considerable en la inversión social, principalmente en educación y en obras de infraestructura. En el 2003 se lanzaron 7 misiones pero en el 2006 se habían elevado a 19 y para el 2008 llegaban a 30.

El primer proyecto de esta índole desarrollado por el gobierno de Chávez se llamó Plan Bolívar 2000, que se concretó entre 1999 y 2001, en éste participaron tanto civiles como militares, se realizaron trabajos de infraestructura en los barrios populares que requerían cierta urgencia por lo que se procedió a la reparación de escuelas, hospitales y viviendas particulares.

Uno de los proyectos más exitoso fue la Misión Robinson que era un plan de alfabetización donde colaboraron educadores cubanos que tenían experiencia en este tipo de propuestas, producto de esta Misión el gobierno chavista prácticamente concluyó con el analfabetismo, pero se fue mucho más allá, porque se implementaron otros planes para que después de aprender a leer y escribir los participantes pudieran seguir estudiando.

El objetivo de la Misión Robinsón fue el de alfabetizar a dos millones de personas, lo que da una idea que el analfabetismo era un problema de consideración, este proyecto tuvo por lema “Yo sí puedo”, hubo una segunda fase de esta Misión para que los alfabetizados continuaran con los estudios, el lema aquí fue “Yo sí puedo continuar”.

Con el objetivo de incentivar el estudio se crearon la Misión Sucre y la

Misión Ribas que atendía la situación de quienes no habían podido estudiar o que se habían visto obligados a dejar sus estudios, con estas misiones se les daba facilidades para que pudieran continuar con ellos. El 17 de noviembre de 2003, 450.000 venezolanos iniciaron las clases en el marco de la Misión Ribas cuyo propósito era que pudieran terminar el colegio secundario personas de cualquier edad, mientras que la Misión Sucre estaba destinada a los interesados en concluir los estudios universitarios.

La Misión Barrio Adentro tenía la finalidad de llevar la atención médica al interior de los barrios populares, aquí también participaron médicos y voluntarios cubanos que colaboraron con los venezolanos, la dupla Marcano-Barrera hacen un comentario gracioso de tan ridículo: “Como contraparte, el hecho de que los médicos fueran cubanos reforzó el miedo de cierto sector social ante lo que consideraba una avanzada del proyecto castrocomunista de Hugo Chávez”.

Aun cuando los autores colocan en boca de otro semejante disparate, el comentario está realizado para dejar flotando la idea de una Venezuela sometida a la voluntad de Fidel Castro.

Considerar que un pequeño país como Cuba puede ser un peligro para alguien sólo puede ser entendido en el marco del descomunal intento de lavado de cerebros que realiza Estados Unidos mediante los medios de comunicación a su servicio. Pero retornando a cuestiones con un mayor grado de seriedad digamos que la colaboración de Cuba mediante el envío de alfabetizadores y médicos formaba parte de los tratados de reciprocidad por la importante ayuda de Venezuela a Cuba, por otra parte no se conocen casos de venezolanos colonizados por cubanos por la sencilla razón que hayan aprendido las vocales o hayan sido atendidos por una gripe.

A otra de las misiones ya la conocimos se llama MERCAL y su objetivo era la comercialización de alimentos en mercados populares a precios accesibles. Por la Misión Zamora se entregaba tierras a comunidades campesinas junto a un programa de capacitación y asistencia técnica.

También cabe mencionar a la Misión Vuelvan Caras un proyecto para combatir el desempleo y promover la autogestión, esta propuesta contemplaba planes de capacitación. La mayoría de quienes participaban

de esta Misión eran aquellos que se habían graduado en las misiones educativas, se les daba becas y se los instruía en una variedad de oficios para que pudieran desarrollar sus capacidades por lo general dentro de un ámbito cooperativo.

El desarrollo de cooperativas alcanzó un auge espectacular promovido por la administración chavista, en 1998 había 877 cooperativas inscritas, ascendiendo a 2280 en el 2002, y se estima que en 2006 se llegó a las 100.000.

Aunque ya mencionamos el tema no está demás señalar que para las comunidades indígenas ha significado un avance considerable toda esta política que se inició con el reconocimiento de sus derechos en la Constitución Bolivariana. Estos pueblos comenzaron a participar en las decisiones que los afectaban, por cierto que también corresponde mencionar que se han producido algunos contratiempos en la demarcación de las tierras que le corresponden a estas comunidades producto de la resistencia de los hacendados que ocuparon territorios que les pertenecían a ellas, incluso se han registrado casos violentos que han provocado muertes y destrucción de viviendas.

Aquellos que se esfuerzan por distorsionar los hechos para mostrar un gobierno autoritario se olvidan de algunas cuestiones fundamentales, es muy raro que las tiranías se preocupen por elevar el nivel educativo de sus pueblos, el chavismo no ha hecho sino mostrar una constante preocupación por mejorar la educación y la cultura de los venezolanos.

Otra cuestión que bajo ningún concepto los tiranos alientan, más bien lo impiden, es la organización popular para afrontar directamente los problemas y solucionarlos sin intermediarios ni burocracia. Éste es el aspecto que más odia la derecha del chavismo, el que haya organizado al pueblo y lo convirtiera en sujeto consciente de sus derechos.

Como consecuencia de las misiones comenzaron a surgir en las principales ciudades agrupaciones barriales que bregaban por resolver problemas puntuales como el del agua, la vivienda, la salud, e incluso para denunciar casos de corrupción.

Una de las instancias de participación fueron los Consejos Locales de Planificación Pública (CLPP), que tenían la finalidad de descentralizar

las tareas propias de los municipios, e incluso podían decidir en la determinación de los propios presupuestos comunales. En tanto los Comités de Tierra Urbana (CTU) fueron creados por decreto presidencial con el objetivo de resolver los problemas de hábitat.

Con el tiempo las funciones de los CLPP y de los CTU fueron absorbidos por otro tipo de organización, los Consejos Comunales, creados por iniciativa presidencial hacia fines de 2006 con el objetivo puesto en que la ciudadanía participara en la resolución de los problemas para mejorar las condiciones de vida, estos Consejos manejaban recursos provistos por el Estado y también tenían poder de resolución sobre las cuestiones del propio barrio. Los Consejos Comunales surgieron con la intención de que pudieran participar todos los sectores sociales sin embargo fueron aquellos más humildes quienes mostraron mayor interés y participaron en su conformación. Los Consejos Comunales agrupan a unas 200 familias en áreas urbanas, a 50 en zonas rurales y a 10 familias en las comunidades indígenas.

Paralelamente fueron surgiendo organizaciones que tenían un carácter mucho más político y que también impulsaban la participación popular, así nacieron los Círculos Bolivarianos (CB), pero cuando la oposición planteó el referendo revocatorio del mandato de Chávez, el oficialismo los convirtió en organismos claramente partidarios y muchos de esos CB se integraron a las Unidades de Batalla Electoral que estaban destinadas a realizar la campaña de apoyo al presidente.

La oposición también transformó instituciones participativas en herramientas de su lucha electoral, desde fines del 2001 en los barrios de clase media se promovieron las denominadas Asambleas de Ciudadanos, que con el tiempo fueron perdiendo la función de atender los problemas barriales para asociarse con los partidos de oposición, la central sindical CTV y la cámara empresarial FEDECAMARAS y realizar campaña contraria al gobierno, luego que la oposición perdió el referendo revocatorio muchas de esas Asambleas se fueron desactivando y regresaron paulatinamente a su función vecinalista.

Capítulo 20

Una pérdida, muchas ganadas

Hacia fines de 2003 la oposición realizó un nuevo intento para desplazar a Hugo Chávez pero la particularidad en esta oportunidad era que lo hacía de acuerdo a las atribuciones que le permitía la Constitución Bolivariana que prescribía que todos los cargos políticos podían ser revocados mediante un referendo.

En noviembre de ese año comenzaron a recolectar firmas con la finalidad de cumplimentar los pasos para poder realizar la convocatoria al referendo, se produjo una larga discusión sobre la validez de las firmas presentadas por la oposición, sin embargo la Justicia terminó aceptando el llamado al referendo.

Oficialismo y oposición se lanzaron entonces a captar adhesiones, los primeros haciendo la campaña por el NO, que significaba el rechazo a la revocatoria del mandato, y sus adversarios por el SI que de haber ganado hubiese constituido, en cuestión de días, el fin del mandato de Hugo Chávez.

El 29 de febrero de 2004 el chavismo realizó un imponente acto donde el orador principal fue el presidente quién denunció la participación norteamericana en la política interna del país.

El 15 de agosto se realizó el referendo donde el NO obtuvo una contundente victoria con el 60 % de los votos, nuevamente la oposición resultada derrotada en las urnas. Los sectores antichavistas denunciaron fraude como cada vez que perdían, sin embargo varias organizaciones que habían participado en el control de las elecciones lo desmintieron terminantemente, entre ellos el ex presidente norteamericano James Carter.

Chavez ganaba hasta ese momento siete elecciones, la presidencial de 1998, referendo sobre convocatoria a la Asamblea Constituyente 1999, elecciones para la asamblea constituyente 1999 referendo aprobatorio de la constitución 1999, elecciones presidenciales y de gobernadores en el 2000, elecciones de alcaldes en 2000 y referendo revo-

catorio en el 2004.

Y volvió a ganar otra más, tal vez la más importante porque se presentó para su reelección en el 2006, su primer mandato había debido sortear un cúmulo de dificultades por la actitud desestabilizadora de las fuerzas antichavistas, tanto las que se encontraba dentro de Venezuela como aquellas que desde el exterior calumniaban a la Revolución Bolivariana y financiaban las acciones golpistas, por eso esta elección era la posibilidad de verificar que pensaba el pueblo de su presidente, la respuesta fue por demás elocuente, Chávez triunfó con el 63 % de los votos.

Luego de la reelección el gobierno lanzó una ofensiva para profundizar el rumbo revolucionario que podría reflejarse en dos decisiones: un intento de reforma constitucional y el lanzamiento del Partido Socialista Unido de Venezuela.

La reforma que proponía modificar 69 artículos de la Constitución Bolivariana levantó una inmensa polvareda entre la oposición que hizo hincapié en aquellas cuestiones que daban mayores atribuciones al presidente y dejó de lado muchas de las medidas que significaban un avance progresista.

Esta reforma elevaba el mandato presidencial de 6 a 7 años y no ponía límites a la cantidad de reelecciones, le permitía al presidente crear regiones especiales con fines estratégicos y nombrar las autoridades en dichas zonas, elevaba los porcentajes de firmas para activar los mecanismos de consulta popular.

Estas modificaciones planteaban una reducción de la jornada laboral a 6 horas diarias y 36 semanales, y también creaba un fondo de seguridad social para los trabajadores por cuenta propia.

A raíz de estas propuestas se produjeron algunos desgajamientos de sectores chavistas que se opusieron a la reforma uno de ellos fue el general Baduel, uno de los juramentados en el Samán de Güere, y el grupo político PODEMOS, que era un desprendimiento del MAS.

La convocatoria electoral se llevó a cabo el 2 de diciembre de 2007 y determinó la única derrota electoral de Hugo Chávez por apenas el 1,31 %.

Este suceso electoral también sirve para ver el comportamiento de la

oposición y la gran prensa que estaba preparada para denunciar fraude como hacía cada vez que era derrotada. Tal es así que Reuters, CNN y el diario El País de España, anunciaron que había triunfado la reforma, sin embargo Chávez salió a hablar y reconocer la derrota.

Al día siguiente la prensa se apresuró a anunciar el fin del chavismo y comenzó una constante acción empresarial de desabastecimiento a los efectos de provocar el descontento de la población.

Pero la revolución bolivariana contaba con un empuje que no podía detener la reaccionaria oposición, Chávez realizó un cambio de gabinete, anunció una serie de indultos y amnistías que beneficiaba a sus rivales políticos y confirmó el lanzamiento del Partido Socialista Unido de Venezuela PSUV.

El 15 de diciembre de 2006 Chávez efectuó el primer llamado a constituir un solo partido entre todas aquellas agrupaciones que apoyaban al gobierno, aquellos partidos que no estuvieran dispuestos a disolverse no podrían formar parte del gobierno, esta obligación se flexibilizó un tiempo después.

Tres partidos se negaron a tal iniciativa el partido PODEMOS, que ya venía sosteniendo divergencias con la administración nacional, Patria para Todos PPT y el Partido Comunista, éste último seguiría apoyando a la revolución. En los dos primeros partidos se produjeron una serie de renunciaciones de militantes que pasaron a formar parte del nuevo partido.

El 14 de mayo de 2008 Chávez asumió la presidencia del Partido Socialista Unido de Venezuela, esta iniciativa también implicó una gran organización popular a través de los Batallones Socialistas llegando a constituirse unos 19.000 en todo el país.

En diciembre de 2008 en la Asamblea Nacional se aprueba la reforma de los artículos de la Constitución para permitir la reelección indefinida de todos los cargos electivos incluso el de presidente, la propuesta fue acompañada con la firma de 4,7 millones de ciudadanos que apoyaban la modificación. El 15 de febrero de 2009, el pueblo venezolano se expresó favorablemente a modificar la Constitución en un porcentaje del 55%.

Cuando Chávez se presentó a la segunda reelección la oposición se

unió detrás del candidato Henrique Capriles Radonski, toda la prensa internacional que cotidianamente había difamado a Chávez había puesto sus expectativas en que por fin podrían derrotar a su odiado enemigo.

La oposición y la prensa corporativa de la Argentina viajaron a Venezuela con las expectativa de poder levantar la mano de Capriles, montando un espectáculo bochornoso, que concluyó con un descomunal papelón, el operador estrella del Grupo Clarín como no pudo traer la noticia que alegrara a sus patrones montó un show en el aeropuerto de Caracas tratando de mostrar una censura a la prensa que nunca existió.

Pero ¡Chávez lo hizo otra vez! Se enfrentó a un conglomerado de fuerzas reaccionarias y a la usina de medios que responden al Imperio y los venció en las elecciones del 7 de diciembre de 2012 con un 55% y dos meses más tarde el chavismo ganaba en 20 de las 23 gobernaciones.

Capítulo 21

Trabajo práctico

Según los adversarios del chavismo, en Venezuela no existía, ni existe libertad de prensa, esto puede ser muy fácilmente desmentido, si usted tiene un familiar, amigo o conocido que viaje a Venezuela pídale que le traiga como souvenir algunos diarios, o más fácil aún, puede ingresar a los sitios web de los diarios venezolanos, si en ese país no existiera libertad de expresión todos los periódicos deberían cantar loas al gobierno o al menos abstenerse de cuestionarlo.

El autor de este modesto trabajo hizo esa experiencia, un familiar le trajo los diarios de los días 16 y 17 de junio de 2010, veamos el resultado, reproduciremos parte de los artículos y agregaremos algunos comentarios para darle un contexto a las noticias.

“El Nacional” traía el 17 de junio el siguiente título: “CIDH denuncia que la ley se usa para encarcelar periodistas” en el artículo se decía lo siguiente: “La relatora especial para la libertad de expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Catalina Botero, dijo en el Congreso de Estados Unidos que Venezuela ‘está corriendo rápidamente hacia límites intolerables’ en libertad de expresión. El Movimiento 2D señaló que la orden de captura contra Guillermo Zuloaga y la intervención del banco Federal forma parte de otra arremetida contra la propiedad privada y la libertad de expresión”.

En tanto el embajador de Venezuela ante las Naciones Unidas, Jorge Valero, expresó que la audiencia sobre libertad de prensa que se realizó en el Congreso estadounidense fue un show mediático montado por los sectores más reaccionarios de ese país en alianza con sectores golpistas de Venezuela. Acusó a los opositores de crear un clima para mostrar que en Venezuela no se respetan los derechos humanos, acusó a los medios internacionales de tergiversar lo ocurrido en la audiencia y que la prensa nacional se hace eco de esas informaciones.

Otro título del mismo diario: “El M-2D alerta que el gobierno quiere cerrar Globovisión”, ahí se decía: “La orden de captura contra Guillermo Zuloaga y la intervención del grupo financiero Federal de Nel-

son Mezerhane-ambos accionistas de Globovisión. Constituyen otra arremetida del Gobierno contra la propiedad privada y la libertad de expresión, denunció Miguel Henrique Otero, del Movimiento 2D/Democracia y Libertad”. El mismo denunciante Otero se hizo presente en Globovisión para expresar su apoyo a la empresa, y aseguró que había alarma mundial por lo que podía ser el cierre de esa compañía.

Guillermo Zuluaga no es un periodista sino el dueño del canal golpista Globovisión sobre quién le fue dictada una medida privativa de la libertad la semana anterior, en el Congreso de los Estados Unidos se generó una declaración de apoyo al empresario que no fue detenido porque se profugó apareciendo en Miami, en noviembre de 2010 los Estados Unidos le concedieron asilo político.

Después de las elecciones del 2012 cuando Chávez fue elegido para su tercer mandato, Zuluaga explicó su participación en ese acto electoral: “El año pasado, tomé la decisión de hacer todo lo que estuviera en nuestro poder, a riesgo del capital de los accionistas y conscientes de las implicaciones que esta actitud podría traer, para lograr que la oposición ganara las elecciones de octubre”. En marzo de 2013 anunció la venta del canal.

Volviendo al diario El Nacional, también publicaba una encuesta que establecía que el 64 % quería que el Presidente entregue el poder en el 2012. El estudio también señalaba que el techo del chavismo se encontraba entre el 36 y el 40%, el presidente de la consultora que había realizado el estudio concluía que: “Las expectativas ya no están asociadas al Presidente. La gente busca a alguien nuevo con una idea mejor”.

Llama la atención estas cifras porque seis meses antes la ciudadanía había votado en el referendo la posibilidad que Chávez se presentara a una nueva reelección, y se ve que la gente no encontró a alguien con una idea mejor porque dos años después llegó al 55% de los votos.

Siguiendo con el mismo diario vamos ahora a un artículo que firmaba Adrián Liberman titulado “El colapso de la brújula ética”, decía el periodista: “La acción deliberada del Gobierno, especialmente en la práctica demencial de expropiaciones, nacionalizaciones de todo orden, ha hecho del Estado el primer delincuente, el transgresor más

conspicuo de toda norma. La práctica de irle metiendo mano a todo y a todos, se ha traducido en el entronizamiento de la psicopatía, en el desasimiento de toda consideración y el afán de destructividad que caracteriza esta estructura clínica”.

Seguía en la misma línea extremista al decir: “Una de las cosas que ayudó a la consolidación del nazismo en Alemania y del fascismo en Italia fue que la justicia ordinaria cumplía. El ciudadano corriente sentía que había un sistema ético que daba cuenta de su comportamiento cotidiano, y cosas como la justicia civil o mercantil funcionaban, quizá mejor que antes. La versión torpe, caótica y esencialmente delincuente del fascismo que gobierna a Venezuela hoy ni siquiera tiene lo anterior como factores que atenúen su destructividad”.

Este párrafo muestra no sólo una exacerbación del odio a niveles donde sería conveniente la intervención de la psiquiatría, también ponía en evidencia el desconocimiento del nazismo y el fascismo que mostraba el autor, a los cuales terminaba embelleciendo pues según su criterio eran sistemas políticos respetuosos de las leyes.

Concluye el escriba: “El narcisismo maligno de la impulsividad presidencial se corresponde con el solipsismo también narcisista de muchos intelectuales que se miran el ombligo. O siguen creyendo que es posible mantenerse neutrales mientras la barbarie se entroniza”.

El principal título de este periódico era: “Empresa de Vicepresidencia almacenó comida podrida”, mientras que en el artículo se afirmaba: “PDVAL había recurrido a los servicios aduanales y de almacenaje de Transgar sin constatar su solvencia laboral y su responsabilidad financiera, con lo que violó la Ley de Contrataciones Públicas”.

La empresa PDVAL forma parte del grupo estatal PDVSA y se encarga de comercializar productos de primera necesidad a precios subsidiados.

Cambiamos de diario y de día, ahora veamos “El nuevo país” del 16 de junio de 2010, vayamos a un artículo firmado por Carlos Canache Mata con el título “¿Hacia dónde vamos?”, ahí se decía: “Si Mandela recibió el Premio Nobel de la Paz debiera crearse el Premio del odio para Chávez. Mandela enterró el apartheid racial, mientras que Chávez ha patrocinado el apartheid político. Mandela se rodeaba del pueblo en

los eventos deportivos, en tanto que Chávez no va a los estadios porque teme a multitudes que no se hayan llevado acarreadas. Mandela cubrió a Sudáfrica con un arco iris, pero si Chávez ve un Arcos Iris, le dispara con sus cañones”.

En la misma tónica Carlos José Cárdenas escribió: “Chávez ordena la guerra contra los capitalistas y él se pregona proletario. Declara la guerra entre pobres y ricos y se siente pata en el suelo como en su infancia. Manifiesta guerra contra los industriales y se disfraza de obrero. Toma partido en su guerra contra las universidades porque tiene conciencia de su debilidad cultural. ¿Qué pasa Hugo? Tu gobierno se volvió cárcel y cárcel como la persecución a Zuluoga y Globovisión. Una dama me ha dicho: Se siente un machote desde la Presidencia con todos los militares cubanos a su alrededor”.

El desorbitado Cárdenas le anunciaba el fin del su gobierno mostrando su ropaje golpista: “¿Prefieres salir como Caldera y Herrera Campins, a vivir entre tus compatriotas como unos ciudadanos corrientes? ¿O prefieres el exilio como Pérez Jiménez, o como Noriega purgando cárcel?”.

Y concluye el exaltado: “El gran charlatán ya habla con sonsonete cubano... Cuba es un paraíso para la crueldad, la inhumanidad”.

Otro miembro del diario llamado Gastón Echeverría escribió en el mismo estado de alteración “Se le cayó el maquillaje del socialismo. Una trampa bien burda. Él es comunista y su plan también...El discípulo de Fidel Castro acusará a la burguesía de la escasez de alimentos y medicinas. Los empresarios privados aguantarán el chaparrón verbal y las medidas que se tomen contra sus compañías. El comunismo persigue que el comunismo haga espantar al capital privado. Que se vayan del país. Ya muchos están tirando la toalla. Son cobardes. Pero hay otros firmes. No se irán de Venezuela”.

También en este diario se hacía hincapié en la cuestión de la supuesta comida podrida bajo el título: “Pudreval hasta para regalar”, haciendo un juego con PDVAL y la pudrición. Aquí ya hablaban de que los contenedores con comida en mal estado podrían llegar a los 3200.

Este tema en el que en que se vio implicada la empresa estatal PDVAL mostró impericia de ciertos funcionarios, incluso algunos

resultaron detenidos, pero lo que hicieron los medios opositores fue darle una dimensión exagerada y atacar una medida que buscaba beneficiar a las clases populares, también era una manera de combatir las medidas del empresariado que boicoteaban la economía mediante el acaparamiento y la especulación en productos alimentarios

Improprios sin ningún tipo de argumentación y exaltación del más irracional odio, es lo que tuvo que soportar Chávez, como todos los jefes de estados latinoamericanos que intentan iniciar un camino de liberación nacional, aquellos que entregan su país por lo contrario sólo los reciben de estos mercaderes que se hacen llamar periodistas y que están al servicio de poderosas corporaciones que sólo buscan lucrar a costa de la mayoría del pueblo.

¡Y después de calumniarlos en los medios de comunicación con las más descaradas mentiras, dicen que no hay libertad de prensa! Al menos deberían mostrar un poquito de coherencia.

Capítulo 22

La ideología de Hugo Chávez

Cuando se realizó la inauguración de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribe (CELAC) en el 2012 en Caracas, Cristina Fernández de Kirchner le regaló a Hugo Chávez el libro “Historia de la Nación Americana” de Jorge Abelardo Ramos.

De esa manera la presidenta argentina puso, aunque sea de manera virtual, en contacto a dos hombres que tenían muchos puntos en común, al menos en el plano ideológico.

Apodado “el colorado” y fallecido en 1994, Ramos fue un historiador y político argentino que se convirtió en la figura más importante de una corriente a la que se conoció como “izquierda nacional”, esta tendencia surgió como respuesta a una izquierda que sólo miraba hacia el exterior para explicitar sus posturas por lo que nunca llegaba a comprender la realidad nacional y latinoamericana, pero el esfuerzo mayor de Ramos y su gente estuvo centrada en entender a ese fenómeno particular que se llamó peronismo al cual el resto de la izquierda despreciaba y enfrentaba aliándose con los partidos de la oligarquía.

El aporte de Ramos a la comprensión de la historia y la realidad argentina fue muy importante, varias generaciones arribaron al entendimiento de la cuestión nacional con la lectura de sus libros, sin embargo cuando se lanzó a la arena política llegó a cometer serios errores que lo llevaron a terminar sus días apoyando al gobierno neoliberal de Carlos Menem y de esa manera contrariaba todo lo que había sostenido a lo largo de su vida.

No obstante, sus errores políticos no invalidan una producción intelectual que ayudó a echar luz sobre el pasado que estaba infectado por la versión oligárquica de la historia, aquí intentaremos señalar algunos puntos de contactos entre el pensamiento de Ramos y el de Hugo Chávez que nos parecen de interés para comprender más acabadamente las motivaciones ideológicas de la obra inmensa realizada por el presidente bolivariano.

La imperiosa necesidad de la unión de los pueblos latinoamericanos fue una de las banderas levantadas por el historiador argentino, uno de sus primeros libros se llamó: “América Latina: Un país”, también reivindicó fuertemente a Simón Bolívar ya que la versión oficial y liberal de la historia lo presentaba con ambiciones personales de conquista y enfrentado a San Martín para ocultar su coincidencia fundamental: luchar por una América Unida en contraposición de la idea de Patria Chica que promovía la oligarquía afincada en Buenos Aires.

En otro libro, su magnífica versión de la historia argentina, Ramos anunciaba un tiempo que tal vez haya llegado con estos presidentes latinoamericanos, que como Hugo Chávez, gobiernan pensando en el bienestar de sus pueblos, decía Ramos: “Somos un país porque no pudimos integrar una nación y fuimos argentinos porque fracasamos en ser americanos. Aquí se encierra todo nuestro drama y la clave de la revolución que vendrá”.

También leyendo a Ramos comprenderemos ese empecinamiento chavista en buscar en la historia de su país las razones y soluciones a los problemas actuales que se evidenciaba en ese apasionado estudio de la vida y la obra de Bolívar y que de ninguna manera se limitaba a una simple sed de conocimiento.

Explicaba Ramos: “...para liberarse un país semi-colonial debe realizar un examen implacable de todas su vicisitudes, revalorar su pasado y distinguir la porción de influencia extranjera que distorsionó su vida. La historia argentina no se ha cerrado; está por realizarse su destino nacional, estrechamente asociado al destino común de América Latina. Las corrientes políticas de hoy no son sino prolongaciones renovadas de grandes fuerzas que arrancan de nuestros orígenes”.

Y para concluir con esta brevísima comparación quisiéramos introducirnos en lo que en algún momento se denominó “la teoría de los dos ejércitos” sostenida por Ramos y que podía explicar que las Fuerzas Armadas en América Latina produjeran a personajes siniestros como Pinochet y Videla, pero también a patriotas latinoamericanos con sensibilidad social como Chávez y Perón.

Decía Ramos: “La presencia dominante del imperialismo extranjero, de una oligarquía antinacional y de una mediocre burguesía nativa, permite al Ejército, bajos ciertas circunstancias críticas, asumir la re-

presentatividad de las fuerzas nacionales impotentes, o, por el contrario, transformarse en el brazo armado de la oligarquía. Esta dualidad se funda en la dualidad que existe en la sociedad semi-colonial, donde no hay una sola clase dominante, a ejemplo de los países imperialistas, sino dos, una tradicional y una moderna, aunque mucho más débil. La pugna entre ambos grupos, aquél vinculado al sistema agrario-exportador y éste situado junto a las clases interesadas en el crecimiento económico, se introduce en el seno del ejército y genera en él esa misma contradicción en otro nivel”.

Nos extendimos un poco con las lecturas de Ramos porque entendemos que tal vez el término que mejor defina el pensamiento político de Hugo Chávez sea el de describirlo como un hombre de “izquierda nacional”. Sin embargo creemos que más importante que los rótulos son las acciones que realizan las personas a lo largo de su vida, por eso no importa tanto como clasificar ideológicamente a Chávez sino entender quiénes fueron los beneficiados en su gestión de gobierno.

Otra cuestión que a los argentinos nos interesa se refiere al descubrimiento tardío de Perón por parte de Chávez. Entre los venezolanos existía cierto resentimiento hacia Perón porque el dictador Marcos Pérez Giménez le había dado asilo después del golpe de estado que lo derrocó en 1955, en realidad el general argentino tenía muy pocos lugares donde se lo aceptaba por la presión norteamericana sobre los gobiernos de la región.

Pero tal vez lo más significativo que no debe olvidarse fue que durante los años 90 el partido Justicialista estuvo en manos de un sector neoliberal que se alió con los enemigos tradicionales del peronismo como lo fue Alvaro Alsogaray para imponer un proyecto nefasto que destruyó la industria nacional, liquidó la legislación laboral y estableció vergonzosas “relaciones carnales” con los Estados Unidos, entre otros desastres.

Con la llegada de Néstor Kirchner a la presidencia en el 2003, Chávez tuvo un sólido aliado para enfrentar los embates del Imperio, de hecho los dos presidentes lograron la hazaña de derrotar el proyecto del ALCA en Mar del Plata, Kirchner le expresó al presidente de Venezuela en esa ocasión: “Estimado presidente Chávez, hoy entendí que usted es tan peronista como yo”.

Cuando en el 2010 se produjo el fallecimiento de Néstor Kirchner, Hugo Chávez fue el mandatario que más permaneció en el país para acompañar el féretro del ex presidente hasta Rio Gallegos. El 7 de octubre de 2012 luego de su triunfo electoral Chávez le dedicó el triunfo a la presidenta argentina.

Chávez buceó en la historia de su país y ahí descubrió la figura inmensa de Simón Bolívar, pero para que este pensamiento se transformara en una herramienta efectiva era necesario bajar al prócer del bronce para llegar a lo esencial de sus ideas, que consistía en la meta de bregar por la Unidad de América Latina luchando contra los poderosos intereses que se le oponían y que terminaron por derrotarlo, en un reportaje que dio al diario la Nación de Buenos Aires, Chávez expresó: “Lo que nosotros planteamos es retornar a la idea originaria, bajo cuya égida naciera nuestra República. La idea de Simón Bolívar. No necesitamos estar copiando modelos de otras latitudes”.

También se nutrió de las experiencias de la revolución federal del siglo XIX que encabezó Ezequiel Zamora (1817-1860) quién era un pequeño comerciante de provincia que comenzó a actuar en el Partido Liberal, cuando el principal enfrentamiento se producía entre liberales y conservadores, alcanzó gran popularidad entre el campesinado más humilde y se ganó el respeto por sus hazañas militares cuando encabezó una insurrección campesina en 1846 que enfrentó sin éxito, al poder central, su lema era “Tierra y hombres libres” de esta lucha participó Maisanta, el bisabuelo de Chávez.

El militar bolivariano ha acuñado la expresión “Árbol de las tres raíces” para referirse a las influencia que nutrieron al movimiento bolivariano que consistía según sus propias palabras en “un modelo ideológico autóctono y enraizado en los más profundo de nuestro origen y en el subconsciente del ser nacional”.

Esas tres raíces eran, en primer término Simón Bolívar a quién rescataba esencialmente por su condición de libertador de pueblos sometidos a la esclavitud de un Imperio, de Simón Rodríguez, el maestro de Bolívar, del cual estimaba su búsqueda de un proyecto original sin tutelajes de ninguna clase, y de Ezequiel Zamora en quién admiraba su capacidad conductora para enfrentar a la oligarquía terrateniente.

Sus adversarios han pretendido ver un cambio en las ideas de Chávez

donde hubo una clara evolución desde el bolivarianismo patriótico y latinoamericanista de sus inicios, hasta el socialismo del siglo XXI del que comenzó hablar con insistencia a partir de 2005 y que no significaba, bajo ningún aspecto, renunciar a las ideas primigenias.

Incluso hubo una etapa en el inicio de su gobierno en 1999 donde miró con simpatía la denominada Tercera Vía que defendía Tony Blair, luego éste se convirtió en perrito faldero de Bush y esta tendencia que pregonaba la equidistancia de la vía capitalista y la vía socialista, mostró que sólo era un tremendo fiasco.

Pero esto no hace sino mostrar que son las ideas las que se deben adaptar a la realidad y no al revés, lo más importante en Chávez fue que siempre tuvo muy claro y no permitió que nada ni nadie lo torciera en ese objetivo, en su compromiso con los más necesitados y la claridad en su visión que no era posible la liberación nacional sin la participación en la misma lucha de sus hermanos de América Latina.

Prácticamente todos sus amigos de la juventud e incluso su hermano Adán integraban partidos de izquierda, pero Hugo nunca quiso militar en esas agrupaciones, más allá de una esporádica colaboración, incluso cuando conformó el Movimiento Bolivariano llegó a reunirse con gran parte de la dirigencia de los partidos de izquierda, sin embargo prefirió no incorporarse a ninguno de ellos y se propuso buscar un camino propio, sostenido en esas raíces enterradas en la historia venezolana que muchas veces la izquierda era reacia a reconocer.

El 1 ° de mayo de 2005 Chávez explicó la necesidad de seguir una vía socialista así lo dijo: "...es imposible en el capitalismo lograr nuestras metas. Tampoco es posible buscar una vía intermedia. No; no haya duda, invito a Venezuela toda a que marchemos por la vía del socialismo del nuevo siglo, un nuevo socialismo para el siglo XXI."

El socialismo del siglo XXI que promueve el movimiento bolivariano no tiene nada que ver con la claudicante socialdemocracia ni con el asfixiante y fracasado sistema impuesto en la Unión Soviética y sus satélites, es socialista en tanto promueve proyectos para elevar económica y culturalmente al pueblo y porque propicia la intervención estatal en sectores claves de la economía, pero también promueve otras formas de propiedad como la cooperativa y la cogestión con participación de los trabajadores, dejando un amplio espectro de acti-

vidades para que sigan bajo administración y la propiedad privada.

Aunque es obvio no está de más recordarlo, para esta forma moderna de socialismo hay una sola instancia para llegar al gobierno y para alejarse del mismo, que es mediante el instrumento del voto que exprese libremente la voluntad popular.

Capítulo 23

La lucha continúa

La enfermedad de Chávez se comprobó el 8 de junio de 2011 en La Habana, producto de este mal padeció de fuertes dolores y de cuatro intervenciones quirúrgicas.

Durante su presidencia desplegó una actividad que no conocía el descanso, dormía muy poco, no tomaba vacaciones y se empeñaba en realizar tareas que consideraba que no podían esperar hasta el día siguiente, con esa predisposición constante podía subirse a un jeep y recorrer los barrios afectados por una tormenta, cada problema que padeciera un compatriota lo asumía como propio y trababa de hallar una solución inmediata.

Su biógrafo Modesto Guerrero explicó: “Fue un militante a tiempo completo desde que se hizo conspirador y desde que ingresó a Miraflores. Es un fuego que se consume a sí mismo, como los héroes de la antigüedad... Chávez es un apasionado de lo que hace, incluso cuando se equivoca: se coloca al frente del desafío y concentra su máxima energía frente a los problemas, aunque no siempre los pueda resolver”.

Como pudimos apreciar los problemas que debió afrontar fueron constantes, desde tragedias producidas por el clima hasta intentos de golpes de estado y crisis petrolera, o problemas internacionales que hacían imprescindible su participación.

Somos muchos los que nos preguntamos lo mismo ¿cómo es posible que aquellos políticos latinoamericanos con una posición crítica hacia el imperio norteamericano hayan tenido enfermedades que han terminado con su vida o que la hayan puesto en riesgo?, hasta que no contemos con alguna prueba concreta no podemos pensar otra cosa que ello se debió al compromiso que estos políticos asumieron y que los ha llevado a exigir sus cuerpos muchos más allá de lo que es humanamente conveniente.

Modesto Guerrero no elude esta cuestión: “Casi todos los que emergieron de grandes crisis nacionales y se vieron sometidos a presiones

constantes de enemigos internacionales sufrieron algún efecto patológico grave. Sólo Evo Morales rompió esta mala racha, según algunos de sus seguidores más fervorosos, debido a la fuerza mítica de la sangre aymará, al igual que Mujica, inmune al paso del tiempo a pesar de sus largos 80 años. Pero Chávez, Lula, Lugo, Cristina y Correa son suficientes muestras empíricas de este fenómeno de estrés pronunciado. Aunque es cierto que en el mismo lapso dos presidentes reaccionarios, como los colombianos Uribe y Santos, también manifestaron síntomas leves de cáncer, llama la atención la concurrencia de tanto estrés, acompañado en algunos casos con tumores cancerígenos, en presidentes tan similares que alguien los metió en la imprecisa etiqueta de progresistas. Los hechos ahuyentan cualquier explicación conspirativa de inoculaciones venenosas, pero imponen una causa común: la presión internacional de Estados Unidos y otros poderes fácticos, decididos a no dejar un día en paz a gobiernos que no se ajustan, como el resto, a sus decisiones imperiales”.

A mediados de enero de 2012 Chávez habló casi nueve horas sin parar ante la Asamblea Nacional ante la sorpresa de todo el mundo y la desilusión de unos pocos, cuatro días antes el reaccionario diario El País de España había anunciado su muerte.

El 8 de octubre de 2012 luego de una campaña electoral agotadora de tres meses y de la tercera intervención quirúrgica reunió a su gabinete para poner en ejecución los planes del nuevo período de gobierno, mostrando un espíritu indomable que estaba dispuesto a dar hasta su último aliento en beneficio de sus compatriotas.

Pero ni siquiera su condición de trabajador incansable le fue reconocido por sus adversarios, algunos de los cuales se alegraron al enterarse que padecía de cáncer, actitud idéntica a la asumida por los antiperonistas cuando Eva Perón padeció de ese mal y en alguna pared de Buenos Aires apareció pintado ¡Viva el cáncer!. Este odio en personalidades enfermas debería ser estudiado con mayor atención por los científicos para que la cura no siempre consista en derrocar gobiernos populares, que parece ser que es lo único que los aplaca.

Durante el año 2012 los medios enfrentados al gobierno especulaban sobre la posibilidad que Chávez muriera antes de las elecciones o bien que estaría impedido de realizar campaña electoral y hasta llegaron a

afirmar que usaría dobles para ocultar su ausencia.

Realizó la campaña electoral imponiéndose un esfuerzo extraordinario y sabiendo que tal vez sería su última batalla, su compromiso con la revolución le impuso un sacrificio que iba mucho más allá de sus fuerzas, escribió Modesto Guerrero: “Chávez, conociendo el riesgo clínico, enfrentó en silencio la campaña de octubre de 2012, creció moralmente a la medida de su compromiso y se puso al frente de la competencia electoral más grave y difícil de su vida, en la peor situación de su movimiento y con las fuerzas más menguadas de su existencia personal”.

El 4 de octubre en Caracas se reunieron 600.000 chavistas a pesar de la lluvia, triplicando la cantidad de manifestantes que habían concurrido al acto de cierre de la candidatura de Capriles, el pueblo también tenía plena conciencia de lo que estaba en juego en esas cruciales elecciones.

El 5 de diciembre los médicos que lo atendían en La Habana le informaron de las dificultades de la próxima operación, que podía ser la última, entonces reunió a su gabinete para informarles que iba a entregar el poder a Maduro.

Tres días después apareció antes las cámaras del Canal del Estado desde su despacho en Miraflores, empuñaba la espada de Bolívar y estaba acompañado por el gabinete, besó un crucifijo y dijo: “Estoy aferrado a Cristo” y a continuación expresó: “Y sigo aferrado al milagro”. El día anterior había retornado a su país desde Cuba.

Luego siguió diciendo: “Debo decir algo aunque suene duro, pero yo quiero y debo decirlo. Si, como dice la Constitución, se presentara alguna circunstancia sobrevenida que a mí me inhabilite para seguir al frente de la Presidencia, Maduro debería concluir el período actual”. Y a continuación: “Mi opinión firme, plena como la luna llena, irrevocable, absoluta, total, es que en ese escenario...ustedes elijan a Nicolás Maduro como presidente”.

Dos días después fue operado en La Habana en una intervención complicada que duró seis horas, los médicos informaron luego que su estado era reservado. Había sangrado abundantemente y aunque no lo expresaron públicamente los médicos pensaban que difícilmente podía

superar la intervención.

Chávez murió el 5 de marzo de 2013, una impresionante multitud agradecida se reunió en todo el país para rendirle su emocionado homenaje, el funeral se realizó en su querida Academia Militar, casi todos los jefes de estado de América Latina estuvieron presentes en las exequias y decretaron varios días de duelo en sus respectivos países.

Nicolás Maduro quedó a cargo de la presidencia convocando a elecciones con lo determina la Constitución Bolivariana, realizadas el 14 de abril de 2013 que fueron ganadas por el candidato chavista por escaso margen, apenas poco más del 1 %, la oposición salió a denunciar fraude nuevamente a pesar que observadores imparciales negaron tal posibilidad y afirmaron que el sistema electoral de Venezuela es uno de los más seguros.

En diciembre de 2013 se realizaron elecciones municipales que fueron ganadas por los candidatos chavistas con un mayor margen que las realizadas en abril, esto provocó que algunos sectores opositores vieran en la salida violenta la única posibilidad de vencer al chavismo.

Nicolás Maduro fue designado vicepresidente en octubre de 2012, antes había ocupado la Cancillería, había sido sindicalista y formado parte del Partido Socialista, llevaba una larga militancia en el Movimiento Bolivariano.

Sin duda reemplazar a un líder popular como Chávez no es tarea para nada sencilla, más aún cuando se debe soportar campañas internacionales de los medios imperialistas para desprestigiar a Maduro de igual forma que antes lo hacían con su antecesor, mostrando que no es una cuestión de características personales sino de intereses concretos que esos medios defienden y que están dispuestos a cualquier acción, incluso incitando a la violencia para imponer su voluntad de dominio.

Tampoco es sencillo tratar con una oposición que cada vez da muestra de mayor violencia en sus palabras y sus actos, al punto que han llegado a cuestionar a aquellos opositores que sólo están dispuestos a apelar a los medios que la Constitución le permite.

Pero aún en las dificultades, Maduro ha demostrado ser un digno sucesor de Hugo Chávez, ha mostrado un temple y un coraje que sólo tienen los líderes con firmes convicciones, sin dudas Hugo Chávez no

se equivocó al elegirlo y menos aún el pueblo venezolano que lo votó mayoritariamente.

La muerte de Chávez ha sido una pérdida importante para América Latina, fue él quien inició este camino de liberación por el que hoy transita nuestro continente luego de largas noches de intervencionismo imperial y capitalismo salvaje, pero nos queda su ejemplo de lucha contra los más poderosos que nos muestra que las batallas hay que librarlas y que siempre es posible ganarlas si se cuenta con un pueblo que acompañe.

Hugo Chávez debió luchar también contra la calumnia y la injuria de las corporaciones mediáticas que mintieron descaradamente de manera constante y cotidiana, pero de ese combate también salió victorioso, millones de latinoamericanos e incluso famosas figuras de los Estados Unidos, han llegado a admirarlo porque comprendieron la justicia de su lucha.

Si a raíz de este trabajo logramos que una persona, en algún lugar del mundo, influenciada por la calumnia imperial, cambie su opinión sobre la revolución bolivariana y la comience a respetar habremos conseguido nuestro objetivo.



Bibliografía

Chávez nuestro – Rosa Miriam Elizande y Luis Báez – Casa Editora Abril – 2004

Chávez. El hombre que desafió la historia – Modesto Emilio Guerrero – Ediciones Continente – 2013

Hugo Chávez sin uniforme. Una historia personal – Cristina Marcano y Alberto Barrera Tyszka – Debate – 2013

Venezuela en revolución: renacimiento del socialismo – Luis Bilbao – Capital Intelectual – 2008

Diez años de revolución en Venezuela. Historia, balance y perspectivas (1999-2009) - Mario Ayala y Pablo Quinteros (compiladores).

Historia de la Nación Latinoamericana – Tomo I “A paso de vencedores” – Jorge Abelardo Ramos – A. Peña Lillo Editor- 1973

Revolución y contrarrevolución en la Argentina – Las masas y las lanzas – Jorge Abelardo Ramos - Editorial Plus Ultra - 1973

Diario El Nacional 17/6/2010

Diario El nuevo país 16/6/2010

Índice

Capítulo 1 Sabaneta y Barinas	2
Capítulo 2 Maisanta	7
Capítulo 3 La Academia	10
Capítulo 4 La carrera militar	15
Capítulo 5 El Movimiento Bolivariano	19
Capítulo 6 El Caracazo	24
Capítulo 7 El golpe de 1992	28
Capítulo 8 En prisión	33
Capítulo 9 La militancia política	37
Capítulo 10 La Constitución Bolivariana	43
Capítulo 11 Oportunistas y timoratos	47
Capítulo 12 Antiimperialismo y Unidad de América Latina	51
Capítulo 13 La conspiración opositora	57
Capítulo 14 Golpe de Estado contra Chávez	61
Capítulo 15 Contragolpe popular	66
Capítulo 16 Política petrolera	72
Capítulo 17 El boicot petrolero	75
Capítulo 18 La economía al servicio del pueblo	78
Capítulo 19 La política social	84
Capítulo 20 Una pérdida, muchas ganadas	88
Capítulo 21 Trabajo práctico	92
Capítulo 22 La ideología de Hugo Chávez	97
Capítulo 23 La lucha continúa	103
Bibliografía	108

Biblioteca Virtual
OMEGALFA
2014
Ω